









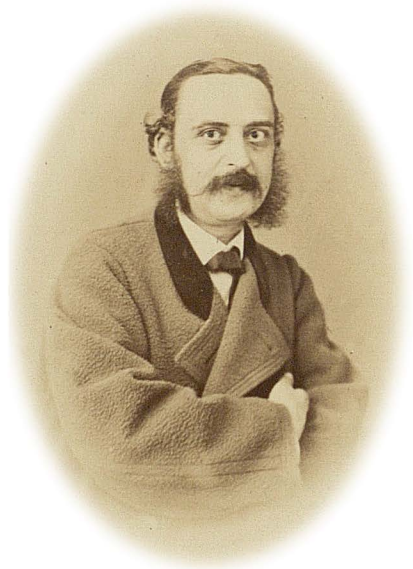
DOS

# CORONAS POÉTICAS

PARA LOS NIÑOS.









DOS  
CORONAS POÉTICAS  
PARA LOS NIÑOS.

---

# LAS PARÁBOLAS

DEL EVANGELIO

Y

ENTRETENIMIENTOS CRISTIANOS.

---

POR

**DON ANTONIO MARTIN GAMERO.**

---

Con las licencias necesarias.

---

TERCERA EDICION.



MADRID:  
IMPRESA DE FANDO E HIJO.  
CALLE DE SAN JUAN, 16.

---

1865.

PROPIEDAD DEL AUTOR.

## ADVERTENCIA.

---

La acogida favorable que han merecido al público estas dos obrillas , más sin duda por el fondo de moral que encierran , que por su escaso mérito literario, si alguno tienen , y el estar completamente agotadas ya las numerosas ediciones que por separado se han hecho de ellas hasta ahora , mueven al autor á preparar una tercera , reuniéndolas en un solo volúmen, para que puedan gozarlas á la vez los niños , á quienes se consagran.

Como la índole de ambos trabajos es muy semejante , siendo además idénticos sus fines , creemos que han de agradecer esta mezcla los padres de familia que gusten aleccionar á sus hijos con la provechosa enseñanza que contienen **LAS PARÁBOLAS** , y quieran arraigar en sus tiernos corazones las saludables prácticas religiosas de los **ENTRETENIMIENTOS CRISTIANOS**.

Nosotros en nuestro empeño no buscamos una ganancia mundana , pues nos proponemos únicamente que se realice aquella consoladora máxima del Rey profeta , traducida por Carvajal en estos términos :

*Feliz será el mortal á quien de intento  
Ilustrares, Señor, con tu luz pura,  
Y dieres de tu ley conocimiento!*



LAS

# PARÁBOLAS DEL EVANGELIO.

---

LIBRO DE LECTURA DIARIA

PARA MIS HIJOS.

---

*Aperiam in parabolis os meum:  
eructabo ascondita à constitutione  
mundi.*

Abriré mi boca con parábolas, y  
publicaré secretos ocultos desde la  
creacion del mundo.

(SAN MATEO, cap. XIII, v. 35.)

# CENSURA

## Y LICENCIA ECLESIASTICA.

---

*Sr. Gobernador eclesiástico de este arzobispado :*

Habiendo examinado , por comision de V. S., un libro escrito en verso que lleva el título LAS PARÁBOLAS, nada encuentro en él que no sea conforme al espíritu del Evangelio , cuya enseñanza se ha propuesto el autor hacer gustar á sus hijos. Asimismo hallo conforme á la sana moral de la Iglesia católica las máximas que encierra la doctrina en el escrito contenida.

Y sin embargo de limitarse mi cometido al exámen doctrinal de LAS PARÁBOLAS, me permitiré indicar , que en el desempeño literario muestra el autor un gusto delicado , derramando donosas cadencias en variedad de tonos , y haciendo correr, en amoroso consorcio , la idea que brota de los purísimos orígenes del Evangelio, con el suave murmullo de una armoniosa fluidez.

Por todo lo cual , y salvo el parecer de V. S., es el del que suscribe que puede darse á la estampa el libro LAS PARÁBOLAS. Toledo 11 de Agosto de 1855.=Dr. D. Antolin Monescillo, (*actual Obispo de Calahorra y la Calzada, electo de Juen.*)

---

Toledo 17 de Agosto de 1855.

Vista la censura que antecede , emitida á virtud de nuestra órden por el Sr. Dr. D. Antolin Monescillo , cañonigo de esta Santa Iglesia primada , sobre el libro escrito en verso titulado LAS PARÁBOLAS , y resultando de ella que la doctrina consignada en el mismo está enteramente conforme con el espíritu del Evangelio y con la más sana moral , le aprobamos en debida forma , y damos nuestra licencia para que se imprima. Así lo decretó y firma el señor licenciado D. Tomás Recio Escudero , presbítero , Vicario general y Gobernador de este arzobispado , de que certifico.=Licenciado D. Tomás Recio Escudero.=Por mandado de S. S., Luis de Ochoa.

## ALFA.

---

En el nombre de la indivída, sa-  
grada y beatísima Trinidad ,

DIOS PADRE , principio y criador  
de todas las cosas ,

DIOS HIJO , encarnacion viva de la  
especie humana regenerada ,

DIOS ESPÍRITU SANTO , fuente de  
toda verdadera sabiduría ,

Cuya gracia imploramos, y á cuyo  
amparo nos acojemos con respetuosa  
humildad :

Damos principio á este trabajo el  
dia 21 de Febrero del año 1855 de  
la Natividad de nuestro Señor Jesu-  
cristo.

¡Él sea con nosotros, é ilumine  
las tinieblas de nuestro entendimiento!





## DEDICATORIA.

---

### HIJOS MIOS:

Dios, que dá y distribuye las riquezas, me ha negado los bienes de fortuna.

¡Bendita sea la mano del Señor, que sin duda me guarda sus mejores dones para otro día!

Por esta causa, á mi muerte tal vez sólo pueda dejaros el estrecho campo de vuestra inteligencia sembrado con buena semilla, para que á tiempo recojais sus frutos.

Bien quisiera haceros tan opulentos como Creso, pero más me complace que seais religiosos, profundamente religiosos como Ezequías, prudentes como Abigañl, sábios con la sabiduría de Salomon, humildes con la humildad de David, discipulos de San Pablo en la caridad.

Como el camino de la vida es breve, antes de llegar á su último límite, me apresuro á escribir este libro para vosotros.

Recíbidle cual pingüe herencia, con mi bendición y la del cielo.

Es un libro de *pane lucrando*, como dicen los literatos.

Yo os confieso que al escribirle me he propuesto una especulacion importante.....

—La salvacion de vuestras almas.

La PARÁBOLA, como el apólogo, es un pequeño suceso, bajo cuyo velo, tupido á veces, pero siempre trasparente, se oculta una leccion moral de alta trascendencia. El divino Autor que creó estas fábulas, quiso así enderezarnos hácia la gloria, y desviarnos de los caminos de nuestra perdicion.

Leedlas diariamente, que en ellas encontrareis tesoros escondidos, aguas refrigerantes, saludable doctrina.

Son la última palabra de un padre á sus hijos.

Tened ésto siempre en la memoria.

Y cuando la muerte venga á separarme de vuestro lado, estimad estas líneas como una cláusula de mi testamento.

¡Adios, hijos míos! Vuestro padre, que os ama, os abraza y acaricia.

# INTRODUCCION.



## EL PARAISO.—CAIDA DEL PRIMER HOMBRE.

---

Dios solo era en un principio... El caos con cendal de espesísimas tinieblas sujetaba á la luz... Mas Dios un dia dijo, rompiendo el caos, LA LUZ SEA,

Y fué la luz.—Poblado desde entonces apareció de soles y de estrellas el alto firmamento, y todo un mundo de entre las sombras destacó la esfera.

Grande como el poder que le creara, dos ejes de diamante le sujetan entre sus manos; movimiento tiene, pero se mueve como quieren éstas.

Circula por sus venas dulce savia; flores y frutos por doquier revientan; si el sol sus rayos sobre él envia, las blandas brisas sus ardores templan.

Tiene valles y bosques deliciosos, tiene montañas de elevadas crestas,

y lagunas y rios y hasta mares  
ábrese paso entre las duras piedras.

Sobre la alfombra de sus verdes prados  
pacen los brutos la menuda yerba,  
y anidan en los árboles mil aves  
de gayas plumas y de harpadas lenguas.

En medio de este mundo un paraíso  
puso el Señor, de primavera eterna:  
Tigris y Eufrates con sus claras ondas  
solicitos le bañan y le cercan.

Para que el mundo huéspedes hubiese,  
Dios, al reflejo de su imagen misma,  
de un pedazo de lodo creó al hombre,  
y de sus huesos engendró á la hembra.

Él de robustos miembros, ágil, fuerte,  
como cedro del Libano descuella;  
ella es conjunto de hermosura rara,  
cual manojos de flores entreabiertas.

Los ojos negros y rasgados tiene;  
sobre sus hombros en rizadas hebras  
cae el cabello, del color del oro,  
jugando con su cuello de gacela;

Su mirada es tranquila, seductora;  
en sus labios la risa se aposenta;  
cuando á su esposo cariñosa llama  
su voz es dulce melodía angélica.

*Adán* es muy gentil, como el pimpollo

del ciprés que en los aires se cimbreo ;  
como la nieve de Ararát es blanco ;  
grave es su paso , su mirada es tierna .

Al despertar de un sueño delicioso  
hallóse junto á sí sentada á *Eva* ,  
amoroso la mira y la acaricia ,  
y á Dios bendice por su union con ella .

Un árbol hay en medio el paraiso ,  
cuyos frutos atraen y embelesan ,  
vedado al paladar de nuestros padres ,  
para probar su amor y su obediencia .

Envidioso Satán de esta ventura  
su espíritu corrompe , y se revelan ,  
comiendo de la fruta prohibida ,  
contra el poder que les vedó comerla .

Eva y Adan desnudos se encontraron ;  
subió entonces al rostro la vergüenza ,  
y de sí mismos á los bosques huyen ,  
donde el Señor airado les espera .

«Adan, exclama, Adan, ¿por qué te ocultas?  
¿No miras que mi sombra se proyecta  
donde quiera que vas?... ¡Ya eres maldito!  
y tú, fácil mujer, ¡maldita seas!»

«Vosotros desde hoy, y vuestros hijos,  
con llanto amargo regareis la tierra,  
con el sudor de vüestra frente sólo  
el campo rendirá pingües cosechas.»

«La muerte pondrá término á la vida,  
á la alma paz sofocará la guerra,  
y pestes y hambres, y amargura y luto  
dejareis á este mundo por herencia.»

---

De la mansion celeste,  
con espada de fuego,  
un ángel baja luego,  
enviado de Dios.

Al verle nuestros padres  
huyeron de improviso,  
dejando el paraiso  
atónitos los dos.

---

Por valles y por montes  
el uno al otro sigue:  
su culpa les persigue  
donde quiera que van.

El sol quema su rostro,  
la sed su lábio abrasa,  
su corazon traspasa  
un torcedor afan.

---

Beliat, de su triunfo  
gozoso y satisfecho,  
les pone dentro el pecho  
la ira y el rencor:

Mas ellos , despreciando  
su acento irreverente ,  
con alma penitente  
se entregan al Señor.

—

—Señor, dicen, rompimos  
tu pacto, tu concordia,  
mas tén misericordia,  
y alienta nuestro ser.

Con llanto regaremos  
la tierra que pisamos,  
con llanto templaremos  
tu enojo y tu poder.

—

El Señor compasivo ve su duelo,  
y los oye y los trata con clemencia.....  
Desde este dia el pecador va al cielo  
por los caminos de la penitencia.

—————





# LAS PARÁBOLAS DEL EVANGELIO.



## I.

### LOS ARRENDATARIOS DE LA VIÑA.



(SAN MATEO, cap. XXI, vs. 33 al 41.)

En los senos de un valle,  
de un monte en las vertientes,  
por donde se abren calle  
serenas, puras, cristalinas fuentes,  
reservadas del sol á los calores,  
entre los duros guijos y las flores,  
cierta viña ardoroso  
plantó con mil sudores  
un padre de familias poderoso.  
De espinos y de cañas  
precavido la puso alto vallado,

y setos de espadañas,  
por resguardar el fruto codiciado  
del diente del ganado  
que, al linde del camino,  
conduce á las montañas  
de madrugada el labrador vecino.  
Y só el enhiesto monte,  
escogida atalaya que domina  
vastísimo horizonte,  
formó un lugar, y de argamasa dura  
alzó una torre en la mayor altura.

La viña así guardada,  
diversos labradores  
tomáronla arrendada;  
y el dueño, confiando  
que ingratos no serán á sus favores,  
porque el bien les concilia,  
al ocio el cuerpo dando,  
marchóse á viajar con su familia.

Cuando el otoño vino,  
de la vid ya crecida  
á recoger los frutos sazonados  
tres criados mandó, y en el camino  
dieron una batida  
los labradores á los tres criados.  
Uno perdió la vida,  
y heridos, maltratados,

huyeron á su tierra  
no contentos los otros de esta guerra.

Nuevos criados el señor envia,  
y lo mismo con ellos se portaron  
los labradores, al siguiente dia.

—«*Si no los respetaron  
por cobardes ó iguales,  
el dueño entonces dijo,  
para apurar mis males  
aún veré si respetan á mi hijo...*»

Y á su hijo mandó.—Cuando le vieron,  
con doble complacencia  
los alevos dijeron:

—«*Matémosle: su herencia  
nuestra será por fin...*» Y así lo hicieron!

¿Qué hará el señor ahora  
con estos labradores?...

La espada vengadora  
de sus justos furoros  
blandirá sobre ellos con encono,  
y entregará la viña á otro colono.

#### ENSEÑANZA.

---

El pueblo de Judea,  
viña por Dios plantada,  
así se comportó con los doctores,

criados del Señor... Á uno apalea  
con ira destemplada,  
y, cual los labradores,  
pone á éste en un potro,  
hiere á aquél, mata á otro,  
y, con la rabia del revuelto infierno,  
por fin á Jesucristo,  
enviado de Dios, su padre eterno,  
muerto en la cumbre del Calvario ha visto.

Pero ¡ay!, hijo del alma,  
y qué caro su crimen ha pagado  
Jerusalem deicida!  
El que admitió con palma  
dentro su muro, al que quitó la vida  
con tormentos prolijos,  
su maldicion le ha echado.  
Y á estas horas sus hijos  
sin templo, sin hogar andan errando,  
andando por el mundo y siempre andando,  
hasta que el sol de su justicia asome,  
y, la tierra abrasando,  
el mundo desquiciado se desplome!

## II.

### EL GRANO DE MOSTAZA.

---

(SAN MATEO, cap. XIII, vs. 31 y 32.)

Sembró un grano de mostaza  
un labrador en su fundo.  
Quien lo vió, juzgóle loco,  
y dijo:—Quiere este iluso  
con una gota de agua  
del Etna apagar el humo...  
como el que escribe en la arena,  
gasta el tiempo y su discurso.

Mas la pequeña semilla  
creció al fin para dar fruto,  
y con el riego y el aire  
se convirtió en un arbusto.  
Bajo sus pomposas ramas  
vinieron con vuelo rudo,  
á buscar sombra y abrigo,  
aves de distintos puntos.  
Y entonces avergonzado  
quedó el censor y confuso,

al ver una gota de agua  
del Etna apagar el humo...

**ENSEÑANZA.**

---

Como el grano de mostaza  
es la doctrina del justo,  
hijo mio, tan sencilla,  
y da tan ópimos frutos.  
Cristo, durante su vida,  
la fué sembrando en el mundo;  
nació pobre, creció luego  
como el roble más robusto,  
y cobijó con su sombra,  
sirvió de acerado escudo  
á los grandes y pequeños,  
al sapiente y al estulto.  
Los que ayer la despreciaron  
ahora la rienden tributo,  
y la levantan altares  
en los corazones puros.

¡ Dichosos los que la siguen,  
que no hay mayor infortunio  
sobre la tierra, hijo mio,  
como el huir de su influjo!

### III.

#### EL SEMBRADOR.

---

(SAN MATEO, cap. XIII, vs. 3 al 23.)

Ya la tierra preparada,  
sembrando está un labrador,  
que espera á tiempo colmada  
ver la troge de cebada  
á costa de su sudor.

---

Con cuidados afanosos  
el grano pronto distrae:  
parte en el camino cae,  
parte en senos pedregosos.

---

Algunos granos caidos  
van á morir entre espinas,  
maleza y brezos crecidos;  
otros sobre tierras finas  
viñen á ser esparcidos.

---

Las aves bajan del cielo,

y con su pico aguzado  
lo que en el camino ha echado  
se comen , limpiando el suelo.

—  
Lo que en las piedras cayó  
nació al punto , pero luego  
ardiente sol lo quemó ,  
y , una vez presa del fuego ,  
el viento se lo llevó.

—  
Las espinas sofocaron  
los granos que recogieron :  
al fin sólo produjeron  
los demás que se arrojaron ;

—  
Y con tan buena fortuna ,  
que de estos granos que cuento ,  
cogió el labrador contento  
treinta fanegas por una ,  
miles de granos por ciento.

#### **ENSEÑANZA.**

—

¡ Ay ! comprende , hijo querido ,  
que así el divino Señor ,  
en forma de labrador ,  
instruirnos ha querido.



Como granos arrojados  
sobre los caminos, son  
á los hombres obstinados  
frutos perdidos, robados,  
sus leyes, su bendicion.

—

Cual siembra entre pedregales,  
que nace, mas no arraiza,  
su doctrina se desliza  
por almas superficiales.

—

De muy corta duracion  
es su raíz, y asi en ellas  
la menor contradiccion,  
cualquiera tribulacion,  
del bien borra hasta las huellas.

—

Éste, con atento oido  
que oye la ley del Señor,  
mas no la sigue, ¡oh dolor!  
por el mundo distraido,

—

Es un corazon malvado,  
donde las buenas doctrinas,  
fruto en él desperdiciado,  
son como grano sembrado  
sobre zarzas ó entre espinas.

Aquella alma, que rendida  
da con afecto sincero  
su vida y su ser entero  
al Sér que le dió la vida,

---

Llevará frutos y flores,  
y á sus cosechas tempranas  
prestarán con mil favores  
su rocío las mañanas,  
el sol su luz y colores.

---

¡Qué dichosa, hijo mio,  
será tu alma,  
si el error con sus tintas  
nunca la mancha!

Volará al cielo  
coronada de flores  
desde este suelo.

## IV.

### LA CIZAÑA.

---

(SAN MATEO, cap. XIII, vs. 24 al 30.)

Mandó un dia sus criados  
á sembrar un labrador,  
y luego que la semilla  
en los surcos se enterró,

Vino astuto su enemigo  
de noche, como ladron,  
y sobre el trigo cizaña  
profusamente esparció.

Con las aguas del invierno  
y con el calor del sol,  
poco despues de la siembra  
el campo reverdeció.

Vióse al punto la cizaña  
nacer allí en confusion,  
queriendo ahogar la simiente  
que arrojara el sembrador.

Un criado que lo observa,  
marcha con resolucion

del estrago de los campos  
á dar cuenta á su señor.

Y el señor dijo:—No temas  
que al trigo ahogue el tizon.  
Yo sé quien el daño hizo,  
con qué fines le causó;

Mas se engaña mi enemigo  
si arruinarme así pensó,  
porque llegará la siega,  
la mies tomará color,

Y entonces de la cizaña  
segará el cuello la hoz,  
limpio el grano irá á la troge,  
y la cizaña al monton.

#### ENSEÑANZA.

---

Has de saber, hijo mio,  
que este labrador es Dios,  
servido de los Apóstoles,  
que por el mundo envió  
á derramar su doctrina,  
simiente de bendicion.  
Que Satanás, su enemigo,  
es quien cizaña sembró,  
para ahogar los buenos frutos  
que Él promete al sembrador.

Y que su justicia arranca ,  
como la encorvada hoz ,  
en el día de la siega ,  
—que es el del juicio—la flor  
viciosa ó las malas yerbas  
que dañan el corazón.  
Porque escrito está , hijo mío ,  
que sólo es fuerte el Señor ,  
sola su doctrina es buena ,  
y su ley de salvación.

## V.

### LA OVEJA DESCARRIADA.

---

(SAN LUCAS, cap. XV, vs. 3 al 7.)

Con amoroso reclamo  
llama el pastor á una oveja  
que de su aprisco se aleja  
descuidada y sin temor.

Ella juguetona, arisca,  
corre, vuela, salta, trisca,  
y por unos chaparralès  
piérdese, huyendo al pastor.

---

Esparcido por el monte  
éste á su ganado deja,  
y va á buscar á la oveja  
perdida, con dulce afán.

Por fin de correr cansado  
da con ella, y fatigado  
sobre sus hombros la trae  
donde las otras están.

**ENSEÑANZA.**

---

De este modo Dios se porta  
con el pecador huido,  
por traerle, hijo querido,  
al rebaño de su fé.

Que en el cielo es recibida  
mejor el alma perdida  
y rescatada, que aquella  
que siempre inocente fué.<sup>1</sup>

## VI.

### LA HIGUERA ESTERIL.

---

(SAN LÚCAS, cap. XIII, vrs. 6 al 9.)

Un hortelano,  
hombre discreto,  
plantó una higuera  
dentro su huerto.

Mandó regarla,  
para que el riego  
copiosos frutos  
le dé á su tiempo.

Y por guardarla,  
de espino y brezos  
con madreselvas  
la puso un cerco.

Tres años pasan,  
años completos;  
el hortelano  
vuelve á su huerto,

Y ve la higuera,  
¡triste suceso!



que no da fruto ,  
palideciendo,

Las hojas secas  
y sin renuevos ,  
viciosos tallos  
sólo en su centro.

—  
Árbol estéril ,  
dice, no quiero :  
el almocafre  
siéguele el cuello.

Y á un su criado  
manda sereno ,  
que el árbol corte  
por los cimientos.

—La leña vaya ,  
dicele , al fuego ,  
y siembra flores  
sobre el terreno.

—  
Mas el criado  
repuso al dueño :  
—Deja le cave ,  
le echaré estiércol ,  
Y al otro año ,  
ya agradeciendo  
tu complacencia

y mis desvelos,  
Verás qué fruto  
rinde tan bueno!...  
—¿Y si te engañas?  
—Le echaré al fuego!

**ENSEÑANZA.**

---

Así, hijo mio,  
pasan corriendo  
días y años  
con rauda vuelo.  
Vicios y errores  
sólo tenemos;  
hojas, no frutos,  
dan nuestros pechos.  
Higuera estéril,  
si el ángel bueno  
no nos protege,  
al fuego iremos!

## VII.

### EL REINO DE LOS CIELOS.

---

#### EL TESORO ESCONDIDO.

(SAN MATEO, cap. XIII, v. 14. )

El reino de los cielos  
es un tesoro ,  
en el campo escondido  
cual mina de oro.  
El que lo anhela ,  
para comprar el campo  
vende su hacienda.

#### LA PERLA PRECIOSA.

(Ibid. vrs. 13 y 16. )

Es el cielo una perla  
de tanta estima ,  
que un negociante rico  
viéndola un día ,

Vació sus arcas,  
y por ella dió al dueño  
riquezas y alma.

LA RED: CON LOS PECES.

(Ibid. vrs. 17 y 18.)

Como en la red los peces,  
buenos y malos,  
á juicio van las almas  
de los cristianos;  
Y, como aquellos,  
unas al mar se arrojan,  
otras al cielo.

**ENSEÑANZA.**

---

¡Quiera Dios, hijo mio,  
engalanarte  
con la perla preciosa  
del negociante;  
Y, cual pez bueno,  
no arrojarte á las olas  
de su desprecio! 2

## VIII.

### LOS DOS HIJOS DEL VIÑERO.

---

(SAN MATEO, cap. XXI, vrs. 28 al 31.)

Un padre, á quien dos hijos  
le dió fatal estrella,  
llamó un dia al primero,  
y así le habló con fé:

—La viña está perdida,  
á trabajar ve en ella.

Y él respondió:—No quiero;  
mas luego humilde fué.

---

Al otro dirigiéndose  
encargo igual confía.  
Sumiso éste á su padre  
contesta:—Voy, señor.

En juegos distraído  
se pasa todo el dia,  
y al fin vuelve á su casa  
de noche, sin rubor.

---

¿Quién de estos hijos malos,

del padre diligente,  
del dueño de la viña  
cumplió la voluntad?

Sin duda fué el primero,  
aquel inobediente  
que luego arrepentido  
trabaja en la heredad.

### ENSEÑANZA.

---

De Dios así, hijo mio,  
la voluntad suprema  
si cumples, aunque errores  
turbáran tu razon,

Del báratro profundo  
la llama huirás que quema,  
y paz aquí en la vida  
tendrá tu corazon.

---

No apagan las palabras  
de Dios el justo fuego;  
con obras se conquista  
la gloria celestial.

Mejor libra quien peca  
y se arrepiente luego,  
que aquél que dice hipócrita:  
«soy bueno»—y obra mal.

## IX.

### LOS OBREROS DE LA VIÑA.

---

(SAN MATEO, cap. XX, vers. 1 al 16.)

Salió un padre de familias,  
y se fué, muy de mañana,  
en busca de jornaleros  
para su viña, á la plaza.

Hecho con varios ajuste  
en un denario, les manda  
que á trabajar vayan presto  
y mullan la tierra calma.

Cerca de la hora tercera  
volvió á salir, y en la plaza  
á unos que estaban parados  
de esta manera los habla :

—Si quereis trabajo, amigos,  
id á mi viña, labradla,  
y os daré luego el jornal  
que sea justo.—Ellos marchan.

Tres horas despues, de nuevo  
otros jornaleros halla,

y les ofrece lo mismo,  
y ellos aceptan con ansia.

Salió otra vez á las cuatro,  
la tarde ya declinaba,  
y encontró varios ociosos  
en el átrio de sus casas.

—¡Cómo, les dijo, aquí estais  
de pié, las manos cruzadas,  
y el azadon en descanso  
teneis metido en la cuadra?

—Señor, contestaron ellos,  
nadie á trabajar nos manda.

—Pues id á mi viña ahora,  
dijo el señor, y cavadla.

Cuando al espirar el dia  
traspuso el sol las montañas,  
el amo á su mayordomo  
que llame á todos encarga.

Vinieron los jornaleros,  
y él mismo presente daba,  
empezando por los últimos,  
á cada uno su-paga.

Un denario por cabeza  
todos reciben y callan;  
sólo los primeros gritan,  
murmuran y altivos claman:

—Nosotros hemos abierto



tu viña con dobles zanjás,  
y tú, señor, como á todos  
con igual premio nos pagas!

Apenas hace una hora  
que los últimos trabajan,  
y como nosotros cobran,  
y á nosotros los igualas!

Nosotros hemos tomado  
frio y calor en tu granja,  
al medio día calor,  
y frio por la mañana:

Ellos aún no han calentado  
el mango de sus azadas,  
y como nosotros cobran,  
y á nosotros los igualas!

Si así eres justo, señor,  
si siempre el trabajo tasas  
de esta manera, que el cielo  
te niegue cosechas largas;

Que venga el fuego y abraze  
de la vid hasta las ramas;  
que si el fuego las respeta,  
no logres uvas tempranas;

Que la oruga las carcoma,  
y las destruya la escarcha,  
y con su piedra las nubes  
no te dejen ni las pámpanas!

—Venid acá, dijo él amo,  
mi conducta no os agravia:  
¡no convinisteis conmigo  
en un denario?... y os falta?

¡Yo por ventura no puedo  
de mi riqueza hacer gracia?  
¡ó al verme tan generoso,  
vuestra envidia se levanta?

Tomad lo vuestro, marchaos,  
y no olvidéis que en mi casa  
los últimos los primeros  
serán, cuando á mí me plazca.

Porque entre muchos llamados  
á trabajar, en sustancia  
son pocos los escogidos  
que al fin merecen la palma.

#### ENSEÑANZA.

---

Siempre es tiempo, hijo querido,  
para trabajar con ánsia  
en la viña del Señor,  
y rescatar nuestra alma.

Á cualquier punto que acudas,  
en cualquier hora que vayas  
al Señor con fé sincera,  
Él con la gloria te paga.

La penitencia y la fé  
si te endureces te ablandan,  
si te extravias te avisan,  
y si te pierdes te salvan.

Con la fé, de tus errores  
borras al punto las manchas;  
con la penitencia, luego  
la ira de Dios acallas.

No es voz de sirena oculta  
la voz que al cielo te llama:  
óyela, y sigue, hijo mio,  
la senda que ella te marca.

Mas tus pasos no detenga  
excesiva confianza;  
busca el trabajo temprano,  
por si tarde no le hallas.

Emprende pronto el camino  
que la salvacion allana,  
por si tu vida se acorta,  
por si tus vicios le alargan.<sup>3</sup>

## X.

### EL MAYORDOMO.

---

(SAN LUCAS, cap. XVI, vs. 1 al 12.)

Tenia un propietario un mayordomo  
que abusaba atrevido de su hacienda.....  
No se sabe hasta hoy por quién ni cómo  
ésto llegó á noticia del señor ;

Y queriendo cortar tamaño abuso,  
cuentas le pide, y le remueve luego.  
Aquél que de su hacienda hizo mal uso,  
preparóse á rendirlas con temor.

Mas antes dice:—Yo cavar no puedo,  
y ha de costarme el mendigar vergüenza:  
¿qué haré si abandonado al fin me quedo?  
¿sin patrimonio y sin caudal, qué haré?

Llamaré, se contesta, á los deudores  
del amo que avariento me despide,  
con su dinero les haré favores,  
y amos nuevos sin duda encontraré.

Llama al punto á un deudor, y de este modo le interroga tranquilo: —Cuánto debes?

—Á cien cargas de aceite asciende todo cuanto te debo, respondió el deudor.

—Pues rompe tu recibo con tu cuenta, añadió el mayordomo, y otro nuevo extiéndeme al momento de cincuenta, porque quiero otorgarte este favor.

Vino en seguida un labrador anciano, é igual pregunta el mayordomo le hace:

—Cien fanegas de trigo hasta el verano me diste, le contesta, un año hará.

—El plazo aún no es llegado, el mayordomo repuso, pero toma tu recibo, y firma otro de ochenta.—Señor, ¿cómo...?

—No repliques: tu deuda esa será.

Supo el señor acción tan reprehensible, y alabó, sin embargo, á su criado, por la sagaz industria con que ha obrado para buscarse amigos esta vez.

Que los hijos del siglo en sus negocios más ingeniosos son, más diligentes en procurarse el bien, que aquellas gentes que desprecian el mundo y su doblez.

**ENSEÑANZA.**

---

Esta historia, hijo mio, nos enseña, que el que mal administra la fortuna que Dios le ha dado, con teson se empeña en perderla y con ella su pension.

Si el hombre de los bienes pasajeros que disfruta en el mundo hace reparto, nuevos bienes y amigos verdaderos el cielo le dará en compensacion.

## XI.

### EL FARISEO Y EL ALCABALERO.

---

(SAN LÚCAS, cap. XVIII, vrs. 10 al 14.)

#### APOTEGMA.

¡ Quien se ensalza se humilla!  
¡ quien se humilla se ensalza!  
Así con dos ejemplos  
lo enseña esta parábola.

Juntos á orar entraron  
dos hombres en un templo:  
fariseo era el uno,  
y el otro alcabalero.

Humilde éste, en el átrio  
de hinojos besa el suelo;  
aquél de pié, revela  
sus instintos soberbios.

— Señor, os doy mil gracias,  
decía el fariseo,  
porque á los otros hombres  
en nada me parezco.

No soy ladron, ni adúltero,

ni injusto, ni embustero ;  
de todas mis cosechas  
os pago siempre el diezmo ;

Dos veces por semana  
ayuno pan cenceño ,  
y en fin , doy más limosnas  
que da el alcabalero.

Éste , los ojos bajos  
sin levantar al cielo ,  
exclama compungido ,  
golpeándose el pecho :

—Señor , de mis pecados  
no puedo con el peso ,  
y el error en sus redes  
me tiene prisionero.

No hay vicio que no abrigue  
mi corazon perverso ,  
ni virtud que me aliente...  
Señor , soy un protervo !

¡ Quién como yo rebelde  
á tu poder supremo ?  
Por rebelde é ingrato  
tu perdon no merezco.

Mas tén misericordia ,  
que yo de tí la espero ,  
si no por mis pecados ,  
por tus merecimientos.



**ENSEÑANZA.**

---

El Señor, hijo mio,  
oyó al alcabalero,  
y despreció indignado  
la voz del fariseo.

Que el Señor,—ténlo en cuenta—  
desde su trono excelso  
protege á los humildes,  
castiga á los soberbios.

## XII.

### EL JUEZ INICUO.

---

(SAN LUCAS, cap. XVIII, vs. 2 al 7.)

Consta que en cierta ciudad,  
(para nada hace aquí el nombre)  
hubo un juez en otra edad,  
que no tenía piedad,  
ni respetos hácia el hombre.

Víctima de la avaricia,  
desapiadado, inclemente,  
su tribunal con malicia  
sólo al rico hacía justicia,  
despreciando al indigente.

Ni el huérfano abandonado,  
ni el que gime en la prision,  
ni el decrepito encorbado  
su corazon depravado  
movian á compasion.

Un día á su tribunal  
llegó haraposa, desnuda,  
contra un hermano carnal

que usurpaba su caudal  
clamando, una pobre viuda.

—Házme justicia, decia  
la infeliz, del juez severo  
á las puertas noche y dia,  
y á este ruego respondia  
siempre el inícuo:—No quiero.

Mas tanto le importunó  
ella, en su puerta constante,  
que al cabo el juez exclamó:  
—Por quitármela delante,  
fuerza es oirla.—Y la oyó.

#### ENSEÑANZA.

---

Si al que sabe importunar  
da al fin el perverso oidos,  
de Dios nunca es de esperar.  
desoiga á sus escogidos,  
que le claman sin cesar.

Al Señor gracia y perdon  
pide, por tanto, hijo mio,  
con incesante oracion,  
que Él dará fuerzas y brio  
á tu pobre corazon.

### XIII.

#### LOS DIEZ MIL TALENTOS Y CIEN DENARIOS.

---

(SAN MATEO, cap. XVIII, vs. 23 al 35.)

Un rey, que intentó apurado  
tomar á sus siervos cuenta,  
llámalos, y se presenta  
á sus ojos un criado.

Diez mil talentos de oro  
éste al monarca debia,  
pero pagar no podia  
tal deuda, tan gran tesoro.

Y el señor incomodado  
manda que, sin plazos fijos,  
él, su mujer y sus hijos  
se vendan en el mercado.

El siervo, puesto de hinojos,  
á sus piés humilde llega,  
ofrece, suplica, ruega  
con lágrimas en los ojos.

—Dáme, dice al acreedor,  
tiempo, y la deuda es de abono.

— Yo la deuda te perdono :  
marcha , repuso el señor .

De este modo el soberano  
se mostró compadecido ,  
y el esclavo agradecido  
besó sus piés y su mano .

Mas como él tambien tenia  
otro deudor , le llamó ,  
y cien denarios pidió  
que este deudor le debia .

Sin rentas el pobre viene ;  
no puede satisfacer  
la deuda ; quiere obtener  
algun plazo , y no le obtiene .

Harto ya de suplicar ,  
del acreedor la malicia  
entrególe á la justicia  
hasta poderse cobrar .

Y viéndole con dolor  
en la cárcel , sus parientes  
á dar fueron diligentes  
cuenta de todo al señor .

Éste con semblante adusto  
recibe al siervo , y le dice :

— Mal criado , hombre infelice ,  
¿ quién te ha hecho tan injusto ?  
; No te he perdonado yo

tus deudas? ¿ por qué, avariento ,  
no perdonas tú contento  
al que á ti no te pagó ?

Pues obras mal, la justicia  
hoy revoca mi indulgencia ,  
aplicando la sentencia  
que á otro impuso tu avaricia.—

Y esta vez, sin compasion  
á sus súplicas, severo  
castiga el rey justiciero  
al deudor con la prision.

#### ENSEÑANZA.

---

Así hará el Señor contigo ,  
hijo amado, si indulgente  
no perdonas tú clemente  
á tu deudor y enemigo.

Que todos los pecadores  
gracia en el cielo alcanzamos  
sólo cuando perdonamos  
antes á nuestros deudores.<sup>4</sup>

## XIV.

### LOS TALENTOS.

---

(SAN MATEO, cap. XXV, vs. 14 al 30.)

Á luengas tierras viajar intenta  
un hombre rico, y á sus siervos llama.  
Dejando el campo, presurosos ellos  
van á su casa.

---

Sus bienes todos les reparte entonces;  
cinco talentos el primero lleva,  
dos el segundo, y al tercero sólo  
uno le entrega.

---

Con el trabajo duplicó el primero  
de sus talentos la crecida suma;  
con el trabajo consiguió el segundo  
tanta fortuna.

---

Bajo la tierra receloso el otro  
puso el talento que le cupo en lote,

cual si temiera que ladron nocturno  
venga y le robe.

---

Corren los tiempos, y el señor, volviendo  
de su viaje por lejanas tierras,  
á los esclavos del dinero dado  
pídeles cuenta.

---

—Señor, el uno dice, de tus arcas  
cinco talentos al marchar me abonas:  
con ellos otros cinco me he ganado...  
¡hé aquí mi bolsa!

---

—Bien, siervo bueno, contestóle el amo,  
porque tú has sido fiel sobre lo poco,  
te daré mucho... Del Señor ahora  
entra en el gozo.

---

—Con tus talentos comercié en seguida  
que tú los distes, añadió el segundo,  
y mi fortuna quiso que ganase  
luego hasta el duplo.

---

—Bien, siervo bueno, contestóle el amo,  
porque tú has sido fiel sobre lo poco,  
te daré mucho... Del Señor ahora  
entra en el gozo.



Llegó despues el último encogido ,  
los ojos bajos , y en cortado acento  
dijo al señor :—Yo sé que eres muy duro ,  
duro y severo.

—  
Yo sé que siegas donde no has sembrado,  
y que recoges lo que no repartes :  
túvete miedo , y escondí en la tierra  
lo que entregaste.

—  
Lo tuyo toma , tu talento admite ,  
que así , á tus cargos respondiendo altivo ,  
la deuda pago que contraje un dia  
con tu bolsillo.

—  
—Si sabes , siervo perezoso y malo ,  
que siego yo las mieses que no siembro ,  
dijo el señor , si sabes que recojo  
lo que no vierto ;

—  
Si sabes que soy duro en demasia ,  
si de mi enojo los rigores sabes ,  
¿por qué no diste tu talento á usura  
para que gane ?

—  
Dijo el señor , y regaló el talento  
que recoge , al esclavo más activo ,

porque al que supo manejar sus bienes  
siempre es propicio.

---

Y al siervo inútil ordenó arrojarle  
de pronto á las tinieblas exteriores,  
donde se sienten, entre llanto y fuego,  
penas atroces.

### ENSEÑANZA.

---

¡Qué leccion, hijo mio, más amarga  
encierra este suceso misterioso,  
para el que mira deslizarse el tiempo  
torpe en el ocio!

---

¡Para el que deja sin cultivo el dote  
que Dios le diera al recibir la vida!  
¡Para el que tiene que rendir despacio  
cuentas un dia!

---

¡Ay! ¡Que ese dia, del talento estéril  
no llevando ganancias á su dueño,  
habrá miedo y temor el desdichado  
dentro del pecho!

---

Y el señor luego ordenará arrojarle

de pronto á las tinieblas exteriores,  
donde se sienten , entre llanto y fuego ,  
penas atroces.

—

Hijo del alma , con afan trabaja ;  
cultiva tus talentos , hijo mio ,  
porque al que sabe manejar sus bienes  
Dios es propicio.

## XV.

### LAS DIEZ VIRGENES.

---

(SAN MATEO, cap. XXV, vrs. 1 al 13.)

Con ansiedad amorosa,  
bien prendida, bien tocada,  
aguardando está una esposa  
á que el esposo solícito  
venga á su puerta á llamar.

Silenciosas, recogidas  
dentro su misma morada,  
con lámparas encendidas,  
están durmiendo diez vírgenes,  
que han de salirle á esperar.

---

Era alta noche, y el ruido  
del esposo que venía  
llegó en tropel á su oído,  
borró el sueño de sus párpados,  
y se pusieron en pié.

Salieron á los umbrales,

dando gritos de alegría,  
para la esposa señales  
de que se acercaba el ídolo  
de su cariño y su fé.

Recelando cautelosas  
que tardáran los que vienen,  
cinco vírgenes hermosas,  
de aceite llenas las lámparas,  
en vela puestas están.

Las otras, poco avisadas,  
como aceite ya no tienen  
sus lámparas apagadas,  
dejando entonces el pórtico,  
por él á la tienda van.

—

Entretanto, con su gente  
sobre corceles briosos,  
llega el novio diligente,  
y sólo las cinco vírgenes  
le salen á recibir.

El novio y su gente entraron  
dentro la casa gozosos,  
las puertas luego cerraron,  
y comenzaron las músicas  
el silencio á interrumpir.

—

En ésto vienen corriendo

las vírgenes retrasadas,  
y, á golpes la puerta undiendo,  
exclaman con voz insólita:

—Señor, señor, ábrenos.

Al ruido que hacen los bronce  
de las aldabas doradas,  
el esposo salió entonces  
á los balcones, y díjoles:  
—Yo no os conozco, id con Dios.

#### ENSEÑANZA.

---

Hijo mio, vela y ora  
con ardor y sin retraso,  
porque no sabes la hora  
en que el Señor, juez altísimo,  
á juicio te llamará.

Si tu alma preparada  
no tienes para este paso,  
la puerta hallarás cerrada  
de las mansiones angélicas,  
y Dios te rechazará.

---

Cual precavido el marino  
carga de lastre la nave  
al emprender el camino,

y luego se lanza intrépido  
al mar con resolucion,

Así tú carga tu alma  
con alimento suäve,  
que aunque el mar pierda su calma,  
llevará el Señor tu góndola  
á puertos de salvacion.<sup>5</sup>

## XVI.

### EL HIJO PRÓDIGO.

---

(SAN LÚCAS, cap. XV, vs. 11 al 32.)

#### I.

Tenia un padre dos hijos,  
y un dia dijo el menor :  
— La hacienda, padre y señor,  
te cuesta afanes prolijos.

Tú en invierno no te cuidas  
de la escarcha y el rocío,  
ni duermes siesta en estío,  
ni tienes buenas comidas.

Antes que luzca la aurora  
en todo tiempo te vistes,  
y nunca jamás dormistes  
tranquilo ni media hora.

Objetos para tí son  
de cariñosos cuidados  
tus amigos, los criados,  
el campo, tu habitacion.



Padre, la vida es muy breve,  
sus dichas son muy livianas,  
y ya por doquier las canas  
cubren tu barba de nieve.

Deja esos desvelos fijos  
en tí siempre, y descuidado  
los bienes que Dios te ha dado  
disfrútalos con tus hijos.

La hacienda entre ellos reparte,  
y ellos cuidarán de tí:  
mi parte entrégame á mí,  
que yo atenderé á mi parte;

Yo madrugaré temprano,  
y me verás cuando quieras  
siempre perenne en las eras  
en invierno y en verano.—

Así se explicó el menor  
de los hijos, y su padre  
dijole:—Aunque no me cuadre,  
voy á otorgarte el favor

Que me pides, porque quiero,  
entregándote mis bienes,  
probar si prudencia tienes  
para usarlos el primero.

II.

Y pocos dias despues,  
habiendo el hijo juntado  
su riqueza,  
reduciéndola á interés,  
marchó á un país retirado  
con presteza.

—  
Allí el lujo y los placeres  
su corazon inexperto  
sedujeron;  
allí el juego y las mujeres  
su bolsillo, siempre abierto,  
consumieron.

—  
Cuando el oro le faltó,  
sus amigos con desvío  
le dejaron;  
la miseria le cercó,  
y el hambre y la sed y el frio  
le asediaron.

—  
Pobre, perdió la alegría;  
enfermo, en su pecho arde  
febril fuego:

enfermo y pobre este día  
sus errores, aunque tarde,  
siente luego.

—  
Un señor, que á su demanda  
en la casa le entretiene  
de criado,  
á guardar puercos le manda  
á una granja, donde tiene  
su ganado.

—  
El hambre también le acosa  
allí con rigor severo,  
y, agresiva,  
del puerco, ¡suerte horrorosa!  
hasta el sustento grosero  
¡ay! le priva.

—  
Volviendo en sí el infelice,  
con llanto amargo y afán  
anhelante,  
—Cuántos jornaleros, dice,  
en mi casa tienen pan  
abundante!

—  
Y á mi el hambre de improviso  
me aflige y cerca tirano.....

¡Ay! qué haré?  
Iré á mi padre sumiso,  
y, besándole la mano,  
le diré:

—Padre, pequé contra el cielo,  
contra tí tambien pequé  
en mi desvario;  
pero con hambre y desvelo  
ya mis errores pagué,  
padre mio.

Hoy á tí me restituyo  
con el temor que al cubil  
van los ciervos.  
Yo no soy digno hijo tuyo,  
trátame como al más vil  
de tus siervos.—

Dijo, y se puso en camino,  
hácia la casa paterna  
viandante.  
El padre al verle previno  
con una mirada tierna  
su semblante.

Luego con estrechos lazos

su cuello abraza, y le besa  
cariñoso.

Él, separando sus brazos,  
así sus culpas confiesa  
vergonzoso :

—

—Padre, pequé contra el cielo,  
contra tí tambien pequé  
en mi desvarío;  
pero con hambre y desvelo  
ya mis errores pagué,  
padre mio.

—

Hoy á tí me restituyo  
con el temor que al cubil  
van los ciervos.  
Yo no soy digno hijo tuyo,  
trátame como al más vil  
de tus siervos!

### III.

Y el padre dice á sus gentes,  
embriagado de gozo:  
—Traed el mejor vestido  
de grana, bordado de oro;  
de mis joyeros sacad

el anillo más precioso,  
y no olvideis las sandalias  
de cuero y ante del Ponto:  
con ello á mi hijo querido  
engalanad como á un novio.  
Y un becerro bien cebado  
degollad de los del soto,  
que quiero tener banquete  
para que comamos todos.  
Porque estaba muerto el hijo  
que hoy entre mis brazos cojo,  
y Dios le ha resucitado  
con su poder misterioso.  
Porque se habia perdido,  
yendo por caminos lóbregos,  
y encontrado, ya lo veis,  
de nuevo vuelve á mi gozo.  
¡Joya perdida, ya viene  
á enriquecer mi tesoro!  
celebremos hoy su hallazgo  
con un entusiasmo loco.  
Que por haberla adquirido  
diera yo mis bienes todos,  
y con mis bienes mi vida.....  
¡Tanto aprecio su retorno!

IV.

Y, estando el hijo mayor  
en el campo trabajando,  
llegó á su oído el rumor  
de la fiesta, remedando  
danzas, placeres y amor.

---

Salió en seguida al camino  
con direccion á su casa,  
y un siervo á su encuentro vino,  
y le informó y le previno  
de lo que hoy en ella pasa.

---

Entonces incomodado  
se indigna, y no quiere entrar,  
por no ver de honra colmado  
al hermano que ha gastado  
lo que él supo conservar.

---

El padre sale y le ruega,  
y él se resiste y se niega;  
pero al fin dice ofendido:

—Yo siempre te he obedecido  
con una obediencia ciega.

---

. Siempre á tí, padre amoroso,

llegar sumiso me viste ,  
siempre me viste afanoso  
á tu lado , y no me diste  
ni un momento de reposo.

Yo jamás te he merecido  
un cabrito del ganado ,  
y al hijo que ha consumido  
su fortuna , de tí huido ,  
das un becerro cebado!—

Y el padre dijo :—Al compás  
del interés nunca arguyas ;  
tú siempre conmigo estás ,  
todas mis cosas son tuyas ,  
tuyo es mi amor además.

Justo es , pues , que alborozado  
tenga banquete y concierto ,  
porque ya ha resucitado  
tu hermano , que estaba muerto ,  
y era perdido , y le he hallado.

#### ENSEÑANZA.

Cual este padre á su hijo  
recibe y besa y convida ,



tal el alma arrepentida  
con sin igual regocijo  
será en el cielo admitida.

---

De ella tendrán hasta celos  
los santos, si pueden ser  
celosos ellos, al ver  
que la reciben los cielos  
con inefable placer.

---

Y el Señor, compadecido  
al mirarla penitente,  
dando su culpa al olvido,  
generoso, hijo querido,  
pondrá un ósculo en su frente.

---

Como al ciervo el cazador  
oculto tras de sus lazos,  
así siempre al pecador  
esperando está el Señor,  
para tenderle los brazos.

---

No lo olvides, hijo mio,  
y si pierdes la inocencia,  
ve á lavar tu pestilencia  
en las aguas de ese rio  
que llaman la penitencia.

## XVII.

### EL RICO AVARIENTO Y LÁZARO MENDIGO.

---

(SAN LÚCAS, cap. XVI, vs. 19 al 31.)

Á un señor opulento,  
soberbio como rico, y avariento,  
pide Lázaro, el pobre,  
escuálido y hambriento,  
el pan desecho que en su mesa sobre.

---

Tendido en los umbrales  
del palacio del rico, pide y clama;  
con voces desiguales  
á sus criados llama,  
y ellos la voz no escuchan de sus males.

---

Suäve orea el viento  
de Lázaro las llagas entreabiertas;  
su rostro macilento,  
del señor opulento  
fijo está siempre en las doradas puertas.

Cerradas la avaricia  
tiénelas para el misero aunque llame,  
y, al ver esta injusticia,  
llega un cañ, y le lame  
las llagas, y le besa, y le acaricia.

---

La muerte en su honda fosa  
á Lázaro y al rico sume luego:  
á la mansion gloriosa  
sube aquél, y éste al fuego  
cúe desde una cima tenebrosa.

---

Viendo al pobre dichoso,  
clama el rico avariento:—Justo y pío  
deja, Abraham bondoso,  
que Lázaro al bien mio  
desde tu seno acuda presuroso.

---

Su dedo, remojado  
en los raudales de tu gracia pura,  
toque al lábio abrasado;  
deja que su ternura  
endulce los tormentos que me has dado.

---

Y, oyendo sus clamores,  
dijo Abraham:—Recuerda que en la vida  
de riquezas y honores

te llené sin medida,  
y á Lázaro colmé de sinsabores.

---

Recuerda que á tu puerta  
clamaba sin cesar este infelice,  
y nunca la halló abierta.....  
Por eso te maldice  
á tí el Señor, y su ventura es cierta.

---

Abismos insondables,  
montes y mares os separan ahora:  
las gracias inefables  
que él goza donde mora,  
no apagarán tu sed abrasadora.—

---

De nuevo el poderoso  
exclamó con dolor:—Tu ceño adusto  
depón, juez amoroso,  
y manda aquese justo  
á casa de mi padre, bondadoso.

---

Que la difícil ciencia  
de la templanza aprendan mis hermanos,  
que acorran la indigeneia  
compasivos, humanos,  
y de sus culpas hagan penitencia.

---

Y Él dijo:—Si desean  
su salvacion, á los profetas tienen,  
que los oigan y vean;  
si á oirlos no se avienen,  
los muertos no han de hacerles que me crean.

**ENSEÑANZA.**

---

Piedra resbaladiza  
son las riquezas siempre, hijo querido:  
quien al verlas se hechiza,  
en la lumbre atrevido  
pone el pié, y al infierno se desliza.

---

Si despues de sus males  
guarda el cielo á los pobres un tesoro  
de bienes eternals,  
¡maldita sed del oro!  
¡oh miseria sufrida, cuánto vales! <sup>6</sup>

## XVIII.

### EL BANQUETE DE LAS BODAS.

---

(SAN MATEO, cap. XXII, vers. 1 al 14.)

#### I.

#### CORREOS.

—Las mulas enjaezadas  
teneis ya... montad en ellas,  
y llevad á mis amigos  
de amistad estas finezas.

El oro va en coginetes,  
con anafayas las perlas,  
los diamantes y esmeraldas  
dentro búcaros se encierran.

Cuidad que no se derramen  
los vasos de las conservas,  
y sobre todo cuidad  
de los caballos y yeguas.

Si por la fuente pasais,

no paseis sin que ellos beban ;  
no montadlos , no corredlos ,  
que descansen donde quieran.

Decidles á mis amigos  
que les mando estas finezas ,  
porque en mis palacios hoy  
la paz y alegría reinan.

Decidles que caso á mi hijo ,  
y los convido á las fiestas :  
para celebrar las bodas  
sólo espero á que ellos vengan.

Las aves están cebadas ,  
bien provistas las bodegas ,  
y tengo toros muy bravos  
dispuestos en la alameda.

Si vienen , será el banquete  
grande como el que lo ordena ,  
como los que asistan rico  
en galas , flores y sedas.

Y habrá música armoniosa  
para que dancen las hembras ,  
y vinos de Chipre , y mirra ,  
ámbar , aloes y esencias.

Decidles á mis amigos  
que les espero á las fiestas ;  
que vengan pronto , decidles ,  
que el que espera desespera.

Así un monarca de Siria ,  
de su palacio á las puertas ,  
á sus criados despide ,  
correos de buenas nuevas.

## II.

### DESPRECIO.

Contra un amigo traidor  
no hay precauciones que basten ,  
ni mercedes que le obliguen,  
ni dádivas que le ablanden.

El oro compra bajezas ,  
mas no compra voluntades ,  
y amistad y traicion juntas  
son armas incontrastables.

Manda el rey á sus criados ,  
y los reciben los grandes  
con frialdad y desprecio ,  
los pequeños con ultrajes.

Las finezas que les llevan  
rehusan por no obligarse ,  
y se niegan á asistir  
al convite que les traen.

Vasallos que tal se portan ,  
no son vasallos leales ;  
amigos que así responden ,



son amigos despreciables.

Mas el rey, por atraerlos,  
les manda nuevos mensajes,  
nuevos regalos envia,  
y nuevos encargos hace.

Los mensajeros entonces  
fueron, al aproximarse,  
muertos unos y los otros  
maltratados en las cárceles.

Los que quedaron con vida,  
al fin logrando fugarse,  
por respuesta al rey llevaron  
sus ropas tintas en sangre,

Y le dijeron:—Señor,  
no las toques, no te manche  
la infamia que envuelta en ellas  
te devuelven tus magnates.

Contra un amigo traidor  
no hay precauciones que basten,  
ni mercedes que le obliguen,  
ni dádivas que le ablanden.

El oro compra bajezas,  
mas no compra voluntades,  
y amistad y traicion juntas  
son armas incontrastables.

—Yo llevaré mis ejércitos  
á esas villas y ciudades,

dijo el rey, donde la infamia  
recibe honor y hospedaje.

Yo pondré fuego en sus puertas  
hasta ver que todas arden,  
y derribaré sus ídolos,  
y quemaré sus altares.

Haré escarnio de sus gentes,  
y hasta que logre saciarme,  
con su sangre lavaré  
de vuestras ropas la sangre.

Irán el hambre y la peste  
anunciando mi viaje,  
la peste para diezmarlos,  
para arruinarlos el hambre.

Que el que á vosotros injuria,  
á mí me ultraja cobarde,  
y quien rehusa mis dones  
de mi enojo no se espante.

Vasallos que tal se portan,  
no son vasallos leales;  
amigos que así responden,  
son amigos despreciables.

### III.

#### CASTIGO.

Y al hierro y fuego pagaron

sus ultrajes los amigos ;  
la ciudad quedó arruinada ,  
y sin altares los idolos .

**LECCION PRIMERA.**

---

Así castigó el Señor ,  
rey de reyes , hijo mio ,  
á la ciudad corrompida  
que hizo de su ley ludibrio .

Este pago recibieron  
aquellos torpes judios  
que á Moisés despreciaron ,  
que dieron muerte á su hijo .

Los que á Profetas y Apóstoles ,  
á San Juan y á Jesucristo  
persiguieron destemplados ,  
tal fin tuvieron , inicuos !

Sobre su pueblo vinieron  
ejércitos aguerridos ,  
con sus haces Vespasiano ,  
y con sus águilas Tito .

El sol abrasó sus campos ,  
la peste diezmó sus hijos ,  
y el fuego acabó con ellos ,  
con ellos y con sus idolos .

¡ Sólo Dios es poderoso !

quien huye sus beneficios  
es un reptil miserable,  
de lástima sólo digno!

EPILOGO.

Arruinada la ciudad,  
y vuelto el rey á su casa,  
otra vez á sus criados  
de esta manera los habla:

—El banquete está dispuesto,  
y las bodas preparadas,  
sólo para celebrarse  
que haya convidados falta.

Salid, pues, á los caminos,  
recorred calles y plazas;  
si en los valles no hallais gente,  
subid hasta las montañas.

No el calor os acobarde,  
ni el frío, ni las escarchas;  
si el viento arrecia, que el viento  
no detenga vuestras plantas.

Id y enseñad á las gentes  
dónde mis palacios se hallan;  
decidles que yo les llamo  
con voz amorosa y blanda.

Que vengan pronto, decidles,

que las bodas se retrasan ,  
y está la esposa intranquila  
hasta que luzca sus galas.

---

Los criados parten luego  
de allí por sendas contrarias ,  
y á todas partes llevaron  
de su señor la embajada.

Al punto vinieron gentes ,  
y se poblaron las salas ,  
y se llenaron las mesas ,  
y empezaron las viandas.

Todo el palacio era ruido ,  
músicas, cantos y zambas ,  
el aire todo armonía ,  
aromas, luces y llamas.

Jardines improvisados  
eran todas las estancias:  
Nínive no tuvo flores  
tan preciosas, ni tan raras.

El banquete está brillante ,  
lucidas están las damas ;  
los galanes á porfía  
las obsequian y regalan.

---

El rey al fin presentóse ,  
y al ver uno que se hallaba

con las ropas descompuestas  
y mal peinada la barba ,

Díjole:—¡Cómo has entrado  
sin el vestido de gala?  
¿No te ofende la limpieza,  
ni el lujo que aquí te hallas?...

Entonces el convidado ,  
mudo , la cabeza baja ,  
reconoce su desidia ,  
y se avergüenza al mirarla.

El rey manda á sus ministros  
que le saquen de la sala ,  
y atado de piés y manos  
le arrojen vivo á las llamas.

—Si muchos á esta funcion  
mi magnificencia llama ,  
dice el señor , son muy pocos  
los que merecen gozarla.

Y, cumplida su sentencia ,  
volvió á reinar en la sala  
la paz , la alegría , el ruido  
entre galanes y damas.

#### **LECCION SEGUNDA.**

---

La caridad , ropa limpia  
con que se engalana el alma ,

púrpura digna de reyes ,  
joya de oro , perla rara ,

De todos nuestros vestidos  
es el vestido de gala ,  
para asistir al banquete  
que en el cielo nos aguarda.

Hijo mio muy amado ,  
si la caridad te falta ,  
tu salvacion es perdida ,  
perdida será tu alma.

Como el rocío á las flores ,  
la caridad da fragancia ;  
como sin agua los campos ,  
sin ella todo se abrasa.

Ella ensalza á los humildes ,  
á los firmes da constancia ,  
la ciencia aumenta del sábio ,  
del rico llena las arcas.

Es fuente oculta en un valle  
donde el sol su luz derrama ,  
oásis consolador  
en los desiertos de Arabia.

Sombra en el rigor de estío ,  
lumbre entre hielos y escarchas ,  
medicina saludable ,  
bálsamo de nuestras llagas.

Oh ! qué feliz , hijo mio ,

si con ella te engalanas ,  
si con sus aguas te limpias ,  
si con su calor te abrasas !

¡ Dichoso tú , si algun dia  
poseer su ciencia alcanzas !  
¡ una y mil veces dichoso ,  
si te busca y tú la amparas !



## CONCLUSION.

---

### EL VALLE DE JOSAFAT.—JUICIO FINAL.

---

¡Dónde será? ¡En qué punto de la tierra,  
al pié de qué montaña ó qué colina  
ese valle fatídico se encierra,  
tribunal de la cólera divina?

¡Por qué áspero collado, por qué sierra  
ó expuesto precipicio  
á esa cumbre elevada se camina,  
donde el Señor, en el postrero juicio,  
sobre la dura roca  
pondrá su trono, y abrirá su boca?

¡Dónde están esos senos misteriosos  
que, con límites ciertos,  
de una parte jardines caprichosos  
tendrán de eterna flor, y ricos huertos  
con frutos deliciosos;  
y tendrán de otra suerte,  
en áridos desiertos,  
silencio y soledad, y llanto y muerte?

¡ Dónde están escondidas  
aquesas fuentes claras  
de aguas dulces, delgadas, escogidas,  
que, corriendo entre jaras  
y entre yerbas y flores,  
con fresco regalado  
templarán la fatiga y los sudores  
del lábio que las beba afortunado?

Y ¡ dónde aquesas aguas cenagosas  
estarán estancadas,  
ni corrientes, ni claras, ni sabrosas,  
que á las fáuces hinchadas,  
como fuego aplicadas,  
darán nuevos tormentos, y sed nueva  
al lábio desdichado que las beba?

¡ Dónde será...? ¡ En qué zona  
se encontrará ese valle iluminado  
la mitad por un sol esplendoroso,  
que tiene por corona  
todo un cielo de estrellas tachonado,  
la otra mitad en lúgubre reposo  
sumida eternamente,  
y cubierta la frente  
de constantes tinieblas,  
todo horror, todo sombras, todo nieblas?

¡ Dónde será?... Se ignora,  
como tambien el dia y el instante

en que iremos á juicio los nacidos  
de Dios á la presencia aterradora,  
llevando por delante  
nuestros vicios y errores reunidos.

Cuando acaben los tiempos señalados  
del cielo en las clypsédras,  
y el soplo de huracanes violentos  
los centenarios robles corpulentos,  
los arbustos y piedras  
arranque de raíz... cuando asombrados  
doblen la sien, á escombros reducidos,  
los pueblos desolados...  
y arrojen los volcanes por sus bocas,  
como hornos encendidos,  
lava á torrentes que lo abraza todo,  
plantas y flores, árboles y rocas...  
al extridente son de una trompeta  
se abrirán los sepulcros, y entre el lodo,  
de sus cenizas los despojos yertos  
recomponiendo, se alzaré completa  
la imágen de los muertos,  
armada de sus huesos y vestida  
de la carne mortal que vistió en vida.

Y con los rostros tétricos y adustos  
irá, del juicio en el postrero día,  
de los malos la escoria;  
y en alegre tropel irán los justos,

retratada en sus frentes la alegría,  
coronados de gloria.

El Señor, al mirarlos prosternados  
ante su trono, con terrible acento  
que los deje abatidos ó ensalzados,  
así los hablará, en aquel momento :

—«Venid, benditos de mi padre ahora,  
los que con aguas puras refrescásteis  
mi sed abrasadora,  
los que por muerto de hambre me tuvisteis,  
y mi hambre saciásteis,  
y hallándome desnudo me vestisteis,  
y estando en la prision me visitásteis,  
y siendo peregrino,  
errante, extraviado,  
salisteis al camino  
á ofrecerme un asilo resguardado.  
Venid y cobijaos en mi pecho,  
como tiernos polluelos en las alas  
de su madre amorosa,  
los que al pié de mi lecho  
pasásteis sin dormir, sueltos de galas,  
la noche silenciosa.  
Venid, los obedientes,  
los castos, los humildes, los sufridos;  
vosotros, corazones inocentes  
no manchados jamás, ni empedernidos,

venid tambien al gozo  
del Señor que os espera , y os recibe  
con placer y alborozo  
do reina la alegría y el sol vive.  
Ocupad las viviendas celestiales  
que os tengo preparadas  
con dichas eternas,  
con delicias no vistas ni soñadas ,  
y, en medio del contento ,  
vivid mi vida , y respirad mi aliento.»

«Almas torpes, conciencias corrompidas,  
por cuyos mil resquicios  
entró el error su luz fascinadora ;  
hombres malos, aristas encendidas  
al soplo de los vicios ,  
del pecado á llama abrasadora ;  
los que á Moloch triunfante  
pagásteis el tributo con humanas  
sacrílegas ofrendas ,  
y al comercio infamante  
de la lascivia y la molicie insanas  
tuvisteis siempre abiertas vuestras tiendas ;  
vosotros los avaros y envidiosos ,  
los soberbios, altivos , perezosos ,  
todos, en fin, los que en el lodo inmundo  
de excesos vergonzosos

vivisteis sumergidos en el mundo...  
apartaos de mí, huid del lado  
del Señor que os maldice,  
y os tiene preparado  
un rincón tenebroso é infelice,  
do, entre fuegos ardientes;  
habrá llanto y crugido de los dientes.  
Porque estuve sediento,  
y no me disteis de beber, y hambriento,  
desnudo y pobre y miserable estando,  
me negásteis la ropa y alimento  
que fui por vuestras casas demandando.  
Porque viéndome enfermo, y recluso  
en la cárcel oscura,  
con viles criminales confundido,  
ni una voz de ternura  
llevásteis á mi lecho, ni un consuelo,  
que endulce su destino,  
al pobre encarcelado le llevásteis;  
y errante peregrino  
vagando por el suelo,  
asilo en vuestra choza me negásteis.  
Huid de mí, malditos,  
que lleváis en las frentes  
el estigma infernal de los precitos!  
Apartaos de mí, huid del lado  
del Señor que os maldice,

y os tiene preparado  
un rincón tenebroso é infelice,  
do, entre fuegos ardientes,  
habrá llanto y crugido de los dientes.»

Así hablará el Señor. Y confundidos  
repondrán de este modo los juzgados:  
—Cuándo, Señor, te vimos los nacidos,  
ni en vida ni en la muerte,  
pasar por los estados  
del mundo terrenal de aquea suerte?  
Entonces el Señor dirá á los justos:  
—En verdad hoy os digo:  
del mísero que visteis  
cuantas veces calmásteis los disgustos,  
otras tantas lo hicisteis ya conmigo,  
y á mí me socorristeis.  
También dirá á los réprobos:—El día  
que al pobre despreciásteis  
con crueldad impía,  
á mí de vuestro lado me arrojásteis.  
Por eso justo, airado,  
os arrojo yo ahora de mi lado.»

—  
¡Sentencia horrible! Quien vivió en el suelo  
de Dios siempre apartado,  
con él no piense unirse allá en el cielo.  
¡Sólo gozar de Dios al justo es dado! 7





## O-MEGA.

---

Con el favor del que es todo bondad, todo sabiduría, todo grandeza,

Del que exalta á los humildes y humilla á los soberbios,

Del que da su saber á los sábios, su paciencia á los sufridos, su riqueza á los poderosos;

Dejándonos llevar de su saludable influjo por los caminos que conducen á la bienaventuranza,

Empezamos á ordenar esta obra, que hemos escrito á ratos perdidos, en los momentos de ócio que nos permiten nuestras ocupaciones,

Y la concluimos el día 25 de Marzo del año 1855 de la natividad de nuestro Señor Jesucristo.

¡Gracias y alabanzas á Él solo, verdadero autor de las buenas doctrinas que contiene!

Compasion é indulgencia para la pobre pluma que las publica!

Si no hemos acertado á engalanar las parábolas con un lujoso vestido, no por eso pierden ellas su virtud y su mérito santificantes.

El diamante siempre conserva su brillo, aunque se le engaste en oro falso ó de baja ley.

---

# ENTRETENIMIENTOS CRISTIANOS

---

DIURNO POÉTICO EN MINIATURA

**PARA LOS NIÑOS.**

---

*Venite, filii, audite me: timorem  
Domini docebo vos.*

Venid, hijos míos, y estadme aten-  
tos, que yo os enseñaré á temer á Dios.

(PSALMO XXXIII, v.11.)

## LICENCIA ECLESIAÍSTICA.

---

*Se permite la impresion con las enmiendas puestas y adición. Toledo 15 de Marzo de 1845.—Doctor Mayordomo.*

Al aprobar este trabajo el dignísimo Sr. Vicario general de Toledo, canónigo doctoral que era de la Iglesia Primada, en 1845, le puso el título que ahora lleva, sustituyéndole al de HORAS CRISTIANAS que recibió al principio, y añadió en el Prefacio las palabras y conceptos impresos con carácter cursivo.

El autor, á quien honra sobremedera semejante censura, si así puede llamarse, se cree obligado á hacer esta aclaracion, y á consignar aquí un público testimonio de reconocimiento hacia aquel magistrado, el cual, poniendo su mano en una obra ajena, quiso sin duda dar una prueba del interés que le inspiró al examinarla.

## PREFACIO.

---

**L**A RELIGION es el sustento del alma , como lo son los manjares del cuerpo. El hombre la lleva en el corazon , y ve en ella á un tiempo el fiscal y el juez de sus acciones.

Los principales deberes que nos prescribe son , el culto á la divinidad y la abnegacion de nuestro egoismo ; Exigencia mezquina en comparacion de las recompensas que nos prepara ! Por un instante de generoso y dulce reconocimiento una eternidad de inefables goces , una gloria sin limites por el desprecio de lo terreno y deleznable.

No ha podido ser más pródiga la mano del Criador. Nos dió la vida , nos adornó de un alma como Él inmortal y capáz de inteligencia , *se dignó enviar á su Unigénito á tomar nuestra carne , para que padeciendo hasta la muerte , y muerte de cruz , nos redimiese de la*

*esclavitud del demonio y nos salvase á costa de su preciosa sangre; y en pago de tan inmensos beneficios sólo exige nuestro amor y espera nuestra humildad. Con poco satisfacemos sus deseos: sin mucho empeño puede el hombre cumplir sus deberes religiosos:*

Desde la infancia en que empiezan á grabarse en nuestro corazon las más ligeras impresiones, hasta la edad en que el sepulcro es el último término á nuestras esperanzas, afanosos nos ocupamos en adquirir una posición ventajosa, en acumular riquezas y mirar por nuestro porvenir en la tierra. Ninguna fatiga nos acobarda, ningun obstáculo nos detiene. ¡Tan elevada es la idea que concebimos de nuestra superioridad sobre todo lo nacido!

Si en el estado físico jamás olvidamos el lugar que nos corresponde en el orden de los seres corporales, bajo el aspecto moral debemos tener siempre presente nuestra dignidad y la alta misión á que hemos sido destinados.—Somos plantas que crecen en la tierra, para florecer y fructificar en el cielo. La religión es el rocío que nos alimenta, y el sol que nos vivifica. *AMAD Y CREED*, nos dijo una voz salida de la mansión de los án-

geles, y amando y creyendo volverán nuestras almas al paraíso de que proceden.

Dios no nos engaña en nada, y escrito está que la gloria será del que pelée y venza. El que duerma durante la lucha no participará del botín, ni ceñirá sus sienes con el inmarcesible laurel de la inmortalidad. El *verdadero creyente* tendrá parte en la herencia eterna. El indiferente y el impío serán desheredados!

---





## ENTRETENIMIENTOS CRISTIANOS.



### I.

Al despertar por la mañana.

Bendita sea la luz  
y el que á los hombres la envia,  
bendita sea MARÍA  
y el que murió en una cruz.

No me negueis, mi Señor,  
jamás esta claridad,  
para seguir la verdad  
y huir del fatal error.

### II.

Al levantarse.

Dejo el lecho, oh Sol divino,  
y en tierra puesto de hinojos,  
al cielo elevo mis ojos  
y el contrito corazón.

Gracias mil os doy, contento  
de ver esta nueva aurora.....  
sobre mi sien venga ahora,  
Dios mio, tu bendicion.

III.

Al salir á la calle.

Yo soy, Señor, en el suelo  
un mísero peregrino,  
mostradme vos el camino  
que al fin nos conduce al cielo.

Guiadme por esa vía  
desde el oriente al ocaso,  
y dádme valor no escaso  
para emprenderla este dia.

IV.

Al entrar en el templo.

Salve, morada santa,  
asilo de piedad,  
salve, palacio augusto  
del Verbo celestial.

En tí mi alma escuche,

agena de pesar ,  
las dulces alabanzas ,  
los cánticos de paz ,

Y vierta amargo llanto  
mi párpado mortal ,  
que borre de mis culpas  
la torpe fealdad.

## V.

Al tomar agua bendita.

Este agua bendecida ,  
Señor , en tu santo nombre ,  
lave las culpas del hombre ,  
deme virtudes y vida.

## VI.

Al Crucificado.

¡ Tú , Señor , en esa cruz  
clavado de piés y manos ,  
y nosotros los cristianos  
disfrutando de la luz ,  
riéndonos inhumanos !

¡Tú lanceado y herido,  
maltratado de mil modos!  
Tú, mi Dios, padre querido,  
de ese leño suspendido  
por darnos la vida á todos!

—  
¡Tú, que hiciste las esferas,  
que fabricastes el orbe,  
que con una voz que dieras,  
cuanto el universo absorbe  
polvo y ceniza lo hicieras!

—  
¡Tú con diadema de espinas  
la cabeza coronada,  
la noble faz ultrajada,  
y piés y manos divinas  
cubiertas de sangre helada!

—  
Basta, oh Dios tres veces santo,  
conozco cuanto me amas,  
ya sé que hácia tí me llamas,  
que por tu ser y amor tanto  
mi amor y mi ser reclamas.

—  
Basta, sí: yo volveré  
al rebaño de que huí;  
yo, Señor, expiaré

las culpas con que manché  
el alma que recibí.

---

Yo os demandaré perdon  
en el polvo vil postrado...  
Vos oid mi contricion,  
y arrancad del corazon  
las raíces del pecado!

## VII.

Sobre el destino del hombre.

¡ Con que he de morir , mi Dios ,  
y esta pompa y este orgullo  
que ahora arrastramos imbéciles ,  
acaban en el sepulcro ?

---

¡ Con que ha de venir un dia  
en que , de gloria desnudos ,  
vayamos ante tu trono  
cuentas á dar cada uno ;

---

Y ha de ser el escogido  
aquél que fuere más justo ,  
y vendrán sobre los réprobos  
tu maldicion é ira al punto ?

¡Esto es cierto, oh Juez Supremo,  
y yo de tu vista huyo,  
y yo con risa satánica  
tu eterno poder insulto!

—  
Perdona, Señor, perdona;  
mi ceguedad no disculpo;  
yo mis errores confieso,  
de ellos contrito me acuso.

—  
Vierte en mi pecho una gota  
de tu sangre, Hacedor Sumo,  
y cicatriza las llagas  
de mi corazón impuro.

—  
Harto con torpes halagos  
la existencia me sedujo;  
desde hoy creerte y amarte  
será mi dicha en el mundo.

## VIII.

A la Virgen.

Rosa entre zarzas sin dolor nacida,  
rica en esencias y en colores varia,  
perfuma mi existencia dolorida,  
acoge compasiva mi plegaria.

À tus piés pongo ahora , Madre mia,  
el corazon henchido de amargura ;  
no olvides amorosa en este dia  
que de tu Hijo soy completa hechura.

---

Débil el cuerpo , la razon perdida  
en los arcanos de mentida ciencia ,  
pequé y volví á pecar, muerta ó dormida  
dejando dentro el pecho á la conciencia.

---

Gratos sonos hirieron mis oidos,  
colores mi pupila , y de este modo  
dulcemente encantados los sentidos ,  
ocupado de mí, lo olvidé todo.

---

Gusté la dicha que nos brinda el mundo,  
de los placeres apuré las heces ,  
y, sumergido en sueño tan profundo ,  
pequé y volví á pecar una y mil veces.

---

Corri sin prevision , desatentado ,  
hollando cuanto hallaba en mi camino ,  
sin recordar al fin de mi pecado  
al poderoso vengador divino.

---

Hoy, Virgen santa , con amargo lloro  
lavar quiero el borron de mis delitos :

muchos son, es verdad, mas yo te imploro  
en nombre de tus méritos benditos.

—

Eres madre, y tu Hijo no te niega  
cuanto á su diestra para el hombre pides,  
por mis pecados amorosa ruega,  
y nunca de mis lágrimas te olvides.

### IX.

Otra á la Vírgen.

Virgen pura, sin pecado  
concebida,  
Madre santa, fiel dechado,  
gozo y vida  
del Señor,  
mientras vivo sé mi guía,  
y en mi muerte, Madre mia,  
yo te vea  
junto al lecho del dolor.  
ASI SEA.<sup>8</sup>

### X.

Al Corazon de Jesus.

¡ Oh Corazon divino,  
fuente amorosa,



por la que, siendo Virgen,  
cual Madre adoras,  
dáme en mi muerte  
esperanza segura  
de poseerte!

XI.

Al Angel de nuestra guarda.

Si tú me sigues, desprecio impávido  
los infortunios que trae el azar;  
si tú me amparas, en noche lóbrega  
rio y me burlo del huracán.

—  
Sol de alegría,  
divino espíritu  
que el cielo envia  
para mi bien,  
No me abandones  
como á los réprobos,  
fija tus dones  
sobre mi sien.

—  
Si tú me sigues, desprecio impávido  
los infortunios que trae el azar;

si tú me amparas, en noche lóbrega  
rio y me burlo del huracán.

—  
Vil criatura,  
náufrago mísero  
á quien procura  
hundir la mar,  
No temo al noto  
ni al trueno horrisono,  
que tú, piloto,  
me has de salvar.

—  
Si tú me sigues, desprecio impávido  
los infortunios que trae el azar;  
si tú me amparas, en noche lóbrega  
rio y me burlo del huracán.

## XII.

Al empezar el trabajo.

Cuando en la tierra, Dios mio,  
el primer hombre pecó,  
y alzó la astuta serpiente  
su arrogancia contra Vos,  
—«El hombre, airado digisteis,  
comerá de su sudor,

con llanto regará el suelo,  
con llanto su corazón ;

Y sólo cuando á alumbrar  
vaya otros mundos el sol,  
paz hallará su cansancio,  
y término su dolor.»

Yo á cumplir, Padre amoroso,  
voy tu amarga maldición;  
dame paciencia en mis males,  
y en mis fatigas valor.

### XIII.

Al terminar el trabajo.

Cumplí tu ley, Juez Supremo,  
con placer y bienandanza,  
puse en ti mi confianza,  
y con ella nada temo.

Gracias ahora te tributo,  
postrado mil y mil veces:  
coja, Señor, de estas preces  
mi alma sabroso fruto.

XIV.

Al comenzar una obra peligrosa.

Humilde voy á emprender,  
Señor, esta ruta oscura,  
dádme valor y saber,  
no me dejeis perecer,  
que al cabo soy vuestra hechura.

XV.

Al empezar á comer.

Tú con mano providente  
das, Señor, el agua al pez,  
viertes rocío en las flores,  
templas del ave la sed.

Tú así cuidas del insecto  
como del leon cruel,  
y todo de tí recibe  
vida, sustancia y placer.

Bendice, Señor, mi mesa,  
que hijo tuyo soy también,  
y á tí te debo el sustento,  
como debe su agua el pez.

XVI.

Al acabar de comer.

Gracias te doy, Dios pródigo,  
con gozo y alegría,  
pues nos diste este día  
el pan con profusion.

En tus brazos me entrego,  
y en tí, Señor, confío  
de que será el pan mio  
de gracia y bendicion.

XVII.

Bendicion para antes y después de comer.

Sea la mesa bendita,  
bendito el manjar que vemos:  
quien nos da el pan en la tierra,  
dénos la gloria en el cielo!

XVIII.

Para el exámen de conciencia al acostarse.

Pasó ya presuroso el claro día,  
y la sombra encapota el ancho suelo:  
en el silencio de la noche umbría

mis plegarias se eleven hasta el cielo,  
diga mi lábio de la culpa mia  
la historia criminal, el vil recelo ;  
y, pidiendo piedad á faltas tantas,  
caiga despues, mi Dios, á vuestras plantas.

### XIX.

Interrogatorio para hacer el exámen.

¿ En qué he ocupado este dia ?  
¿ Dónde estuve ? ¿ Cuánto hice ?  
¿ Quiénes me han acompañado ?  
¿ Hablé con todos humilde ?  
¿ He cumplido mis deberes ?  
¿ Cometí algunos deslices ?  
Mis palabras, mis acciones ,  
¿ en qué á la razon resisten ?  
¿ Fui reincidente ? ¿ En qué caso ?  
¿ Cuántas veces ? ¿ Con qué fines ?  
¿ Fué solo ó con compañero ?  
¿ Pude fácilmente huirle ?

### XX.

Después del exámen.

Ya penetré, Señor, en mi conciencia,  
y la culpa busqué que la abrumara,

y las manchas que puso en mi creencia  
el muelle corazón que fabricara  
de sucio lodo tu infinita ciencia ;  
ya trémula la voz mi error declara....  
¡ Perdon , Dios mio ! ¿ Dejarás ahora  
que se condene el alma que te adora ?

## XXI.

Acto de contrición.

En la divina gracia  
buscando protección ,  
de todos mis pecados  
me confieso al Señor.

    Á la Madre bendita ,  
pura en su concepción ,  
á San Miguel Arcángel ,  
al Justo Precursor ,

    Á los Santos Apóstoles  
Pedro y Pablo , los dos  
con quienes Jesucristo  
siempre se distinguió ,

    Á los Santos del cielo ,  
y en fin , oh Padre , á vos  
contrito hoy os dirijo  
mi humilde confesion.

Porque pequé mil veces,  
reiterando el error  
con obras, con palabras,  
con pensamiento atroz...

Porque mi culpa es grande,  
tan grande como Dios,  
á quien el alma torpe  
con ella maltrató...

De haberla cometido  
se duele el corazon,  
y á mí me pesa ahora,  
sí, pésame, mi Dios.

Detesto el mal que hice  
con dañada intencion;  
el pecado aborrezco  
con invencible horror.

Y pues el cuerpo frágil  
más de una vez cayó  
en medio del deleite,  
que odiais sin cesar vos,

Para que se levante  
de tanta humillacion,  
Virgen, Santos y Apóstoles,  
rogad por mí al Señor.



XXII.

La Salve glosada.

Salve, aurora matutina,  
hermosa flor del baladre,  
astro que nunca declina,  
*Dios te salve, Reina y Madre.*

Reina que riges el mundo  
en admirable concordia  
con un cariño profundo,  
Madre de *misericordia.*

Raudal de celeste amor,  
corazon todo ternura,  
para el pobre pecador  
fuente de *vida y dulzura.*

Risueña siempre, Señora,  
de Dios sentada á la diestra,  
eres nuestra intercesora.  
eres *esperanza nuestra.*

Enfermos, tristes, dolientes,  
nosotros los que aquí estamos,  
con voz y llanto fervientes,  
*Dios te salve, á tí llamamos.*

Por el pecado de Adan  
en el dolor engendrados,

vivimos vida de afan ,  
nos llaman *los desterrados*.

De eterna reprobacion  
nuestra frente el signo lleva ,  
miranos con compasion ,  
que somos los *hijos de Eva*.

Cuando del pecho oprimido  
ayes de dolor lanzamos ,  
del mundo nos cansa el ruido ,  
Señora , *á ti suspiramos*.

Tras de tu huella afanosos  
la vida vamos pasando ,  
muy pocos dias dichosos ,  
los más *gimiendo y llorando* ;

Que aunque la lengua lo calle ,  
tú sabes no dá otro fruto  
la existencia *en este valle*  
*de lágrimas y de luto*.

Mas harto ya padecemos ,  
calma nuestro mal ahora ;  
nosotros á ti venimos  
clamando : *Ea , pues , Señora*.

Sácanos de este sendero ,  
que es una via siniestra ;  
ante el Juez justo y severo  
sé tú la *abogada nuestra*.

El error desfiguró

nuestro rostro, y somos otros;  
mas si el hijo de ti huyó,  
tú, Madre, *vuelve á nosotros.*

Vuelve á nosotros que estamos  
aquí postrados de hinojos,  
á nosotros que miramos  
el cielo en *esos tus ojos;*

Tus ojos, que dan la vida  
á los mortales dichosos,  
tus ojos, que al alma herida  
sanan *misericordiosos.*

Cual todos, en tu mirada  
yo toda mi dicha encierro  
en esta triste morada  
*y después de este destierro.*

Del mundo cambia la suerte,  
tú que eres Madre de Dios,  
y en la hora de la muerte,  
Madre, *á Jesus muéstra-nos.*

Atiende este santo grito,  
haz que nuestra alma inmortal  
goce aquel *fruto bendito*  
*de tu vientre virginal.*

Llámanos, Madre tristísima,  
á la hora que te cuadre,  
llámanos, *oh clementísima,*  
*oh piadosa, oh dulce Madre!*

Y el corazón de fe lleno,  
lleno el pecho de alegría,  
iremos hácia tu seno,  
oh *siempre Virgen María*.

El lábio de error desnudo  
te dirá: *Ruega por nos,*  
sé nuestro amparo y escudo  
tú. *Santa y Madre de Dios*.

De ver al tres veces Santo  
nos hizo el pecado indignos,  
protégenos con tu manto  
*para que seamos dignos;*

Dignos de llegar á tí,  
las almas puras, ilesas,  
dignos de gozar así  
*y de alcanzar las promesas*

De Aquél que muerto en la cruz  
por nosotros hemos visto,  
del hacedor de la luz,  
*nuestro Señor Jesucristo*.

Y unidos estrechamente  
contigo al Supremo bien,  
viviremos dulcemente  
por siglos sin cuento: *Amen.*<sup>9</sup>

XXIII.

Al acostarse.

El día, Dios mío,  
tocó ya á su fin.  
Cesó la algazara  
del mundo infeliz,  
la noche ha bañado  
de sombra el confin,  
y al sueño me entrego....  
¡Velad vos por mí!  
Haced que en mi mente  
no llegue á lucir  
de sueños impuros  
el tibio matiz;  
que quiere mi alma  
tranquila dormir  
en paz, sin visiones....  
¡Velad vos por mí!  
El Ángel que cuida,  
Señor, mi existir,  
rodée mi lecho,  
vigile por mí!

---



## NOTAS.

---

Antes de responder á los reclamos que quedan hechos, explicaremos lo que se entiende por PARÁBOLA.

Este nombre, de origen griego, aunque muy usada su significacion entre los antiguos orientales, en su acepcion más vulgar equivale al de fábula, por cuanto expresa desdén ó menosprecio; pero, propiamente hablando, corresponde al de alegoría, discurso ó sentencia de doble sentido.

Bajo ambos conceptos consideran aquella palabra los libros sagrados. David se lamenta más de una vez de haber llegado á *ser la parábola ó la fábula*, esto es, la burla é irrisión, *de sus enemigos*; y con repetición los Profetas y el mismo Jesucristo se sirvieron de ella, para significar á los hombres por su medio los castigos, las promesas y esperanzas del reino celestial.

Excusado parecerá, pues, advertir, que aquí se toma en el último significado, bien que nos limitemos á ofrecer hoy únicamente las parábolas esparcidas por el Evangelio, haciendo caso omiso de las muchas que con la forma de máximas morales ó de conducta, de

advertencias ó de simples comparaciones, se hallan en el Antiguo Testamento.

Sobre nuestra traduccion, bajo el punto de vista de la fidelidad, á lo que diremos más adelante con otro motivo sólo añadiremos ahora, que no seguimos á la letra el sagrado texto, lo que nos hubiera sido por extremo difícil en ciertos casos, sujetándonos á la ley del metro; mas ésto no quita que le vertamos con escrupuloso rigor en los pasajes y trozos de sustancia. Al obrar de este modo, tenemos presente la respetable opinion de San Clemente de Alejandría, que, tratando de las parábolas, aconseja que no se fuercen sus términos, sosteniendo en todo la ficcion, y que se busque preferentemente su espíritu. Así, por ejemplo, escribe el abate Bergier, cuando en la parábola de LOS TALENTOS el tercer criado dice al amo:

. . . . . Yo sé que eres muy duro,  
duro y severo.

Yo sé que siegas donde no has sembrado,  
y que recoges lo que no repartes:  
túvete miedo y escondi en la tierra  
lo que entregaste....

estas palabras, que no sólo suenan mal en boca de un sirviente, sino que en manera alguna son aplicables al Señor, tienen por único objeto pintar con colores subidos los frívolos pretextos de que se vale ordinariamente un servidor perezoso é infiel, para justificar su desidia. En la de EL MAYORDOMO, continúa el mismo autor, si se alaba la conducta del que perdonó á los deudores del amo una parte de las deudas que tenían,



para conquistarse con tal generosidad un recurso en sus necesidades, no se aprueba esta conducta como justa, sino como un rasgo de prevision y prudencia, que nos debe servir de modelo en el manejo de nuestros propios bienes.

1 (PARAB. V. *La Oveja descarriada.*)—Esta parábola la propuso Jesús á los fariseos y escribas, según el *ŷ.* 4, cap. XV del evangelio de San Lúcas, de esta manera:

«¿Quién de vosotros teniendo cien ovejas, y habiendo perdido una de ellas, no deja en el desierto las noventa y nueve, y va á buscar la que se ha perdido hasta que la halle?»

Nosotros, al traducirla, hemos omitido el accidente de tener *cien ovejas* el pastor, porque no creemos que ésto es sustancial, ni por suprimirle pierde en nada el hecho principal de que parte la enseñanza. En las parábolas, según escribe el P. Petite, después de entender el sentido y el fin á que se dirigen, nada más se debe buscar, aunque no corresponda en todas sus partes á la cosa significada, como enseñan Tertuliano, el Crisóstomo y San Agustín.

En las obras de D. Luis de Góngora, impresas en Madrid, 1654, vése una letra que empieza así:

«Oveja perdiste, ven  
sobre mis hombros, que hoy  
no solo tu pastor soy,  
sino tu pasto también.»

Esta letra, que no es más que la parábola despojada de su forma evangélica, nos parece una imitación de

las coplas que trae Francisco de Velasco en su *Caricionero*—Búrgos, 1604—donde siguiendo exactamente el texto de San Lúcas, pero moralizando sobre él, á la vez que refiere el suceso, se explica de este modo:

«Hoy ha bajado el pastor  
de la montaña escondida:  
busca la oveja perdida,  
que es el hombre pecador.»

Ambas composiciones, únicas que hemos hallado en nuestro parnaso que pudieran servir de modelo para nuestro trabajo, contienen reticencias y alteraciones de más importancia que la que voluntariamente cometemos en esta parábola.

La misma enseñanza que se deduce de ella, encierra también la de la DRACMA PERDIDA, que se lee á los *vs.* 8, 9 y 10, cap. XV, del evangelio citado. El suceso es el mismo, la forma idéntica, y si en alguna cosa se diferencia aquella de la OVEJA DESCARRIADA, es con ventaja para ésta, en que no ofrece tanto interés poético y se presta menos á la narracion, por cuya causa dejamos de incluirla en este libro.

No hemos seguido la misma conducta con la del NIÑO PRÓDIGO, que más adelante presentamos, aunque tiene igual objeto que las dos anteriores, porque su argumento es sobremana interesante, y, si se nos permite la frase, sumamente gráfico para representar la idea del regocijo con que es recibida en el cielo el alma del pecador arrepentido. De esta parábola se han apoderado además la fábula, la novela y hasta la pintura, generalizando su conocimiento y facilitando su

inteligencia. Todo ésto la ha hecho tan comun, que no puede suprimirse sin cometer una falta para la que no habria disimulo. Más tolerable sería la supresion de la OVEJA DESCARRIADA.

2 (PARAB. VII. *El Reino de los Cielos.*)—Bajo este título se comprenden tres parábolas tomadas del evangelio de San Mateo. Bien pudiéramos haberlas suprimido, porque ellas son más bien figuras que un suceso con las condiciones de la fábula, á que están sujetas las demás. Pero las hemos escrito únicamente para dar una muestra del género de estas composiciones, y para justificar, á los ojos de cualquier crítico descontentadizo, la supresion de LA LEVADURA, San Mateo, cap. XII, v. 33, EL FUERTE ARMADO, San Lucas, cap. XI, v. 21, y de EL BUEN PASTOR, San Juan cap. X, v. 1 y siguientes. Todas éstas tienen por objeto demostrar lo que es el reino de los cielos, la virtud de la palabra divina, la fortaleza del justo, y la suavidad y dulzura con que Dios nos atrae hácia el rebaño de su ley, que es donde se encuentra la verdadera felicidad, la gloria eterna. Si como salidas de los lábios de Jesucristo, estas parábolas encierran una gran enseñanza, no tienen, sin embargo, bajo el punto de vista puramente literario, aquel interés que ofrecen las otras, pues, segun se ha dicho antes, son más bien una figura que un pequeño poema. Por ésto las suprimimos, para no alterar el plan ni el objeto que nos habíamos propuesto al meditar esta obra. Phedro, que tomó á su cargo *pulir en versos senarios* las fábulas de Esopo, se permitió tambien igual licen-

cia: no siempre siguió á su autor en todos sus pasos, ni le tradujo completamente. Para nosotros habia otra razon que nos aconsejaba adoptar este partido; y era, que la enseñanza que pudiera sacarse de las parábolas suprimidas, está repetida en las demás que contiene nuestro trabajo.

3 (PARAB. IX. *Los Obreros de la viña.*)—El tiempo que media desde que sale hasta que se pone el sol, lo dividian los antiguos en doce horas, comprendidas en cuatro partes de igual duracion, ó sea de tres horas cada una. *Prima, terciá, sexta y nona* son los nombres de que se valian para significar cada una de dichas partes ó períodos del día. De los mismos usa el evangelista San Mateo en esta parábola, al expresar cada vez que salió el padre de familias á buscar jornaleros para su viña. Pero nosotros, por no hacer oscuro el sentido á los no versados en las antigüedades, seguimos la division ordinaria del tiempo.

4 (PARAB. XIII. *Los diez mil talentos y cien denarios.*)—Estas dos palabras, TALENTO, DENARIO, representan dos monedas de uso comun entre los romanos, cuyo sistema monetario no es muy fácil combinar con el nuestro. Segun enseñan Calmet, Gronovio y otros autores, el *talento* pesaba doce mil *dracmas*, y una *dracma* era la octava parte de una onza; por manera, que el *talento* tenia de peso 1.500 onzas, ó lo que es lo mismo, valia 125 *ases*, pues sabido es que cada doce onzas componian un *as*, tipo que servia de base á todo el sistema. El *denario* era una moneda llamada así porque constaba de 10 *ases* ó 120 onzas.

Aplicando estas noticias á la presente parábola, resulta que los *diez mil talentos* importaban la crecida suma de 1.250,000 *ases*, y los *cien denarios* la insignificante de 1.000 *ases* solamente. Con ésto ya se comprenderá sin esfuerzo la diferencia que existe entre el señor indulgente y generoso y el acreedor avaro y miserable, de que nos habla el texto sagrado.

5 (PARAB. XV. *Las diez Virgenes.*)—En esta parábola se alude á una costumbre que tenían los orientales, entre quienes el esposo, acompañado de algunos jóvenes, iba por la noche á buscar á la esposa, la cual le esperaba en compañía de algunas doncellas convidadas, que salían á recibirle con luces ó lámparas encendidas.

6 (PARAB. XVII. *El Rico avariento y Lázaro el mendigo.*)—No consta si esta es parábola ó historia. Algunos padres la han tenido por historia verdadera: otros por pura parábola, y algunos por historia mista de parábola. Como quiera que sea, su asunto está bastante descubierto, y se percibe fácilmente que Jesucristo quiere manifestar el peligro de las riquezas y la felicidad de la pobreza, las penas que merece el mal uso de los bienes temporales, y el premio con que se recompensará la tolerancia resignada de la pobreza. «P. PETITE, en su *traducción castellana de los Santos Evangelios*, nota al *¶. 31*, cap. XVI del de San Lucas, donde aconseja se consulte á San Ireneo y San Ambrosio sobre este punto.»

7 (CONCLUSION. *Josafat.*)—Así es llamado un valle, por medio del cual corría el torrente Cidron, entre

Jerusalem y el monte Olivete, al oriente de aquella ciudad, de Josaphat, el cuarto de los veinte reyes que gobernaron á Judá desde el año 975 al 588 antes de la era cristiana, 3029 á 3416 del mundo, segun el Padre Petavio. Dicen unos que recibió este nombre por haber mandado aquel rey levantar en él un arco triunfal despues de la victoria que alcanzó contra los ammonitas, moabitas é idumeos, perdiendo desde entonces su antiguo título de *Berakah* ó bendicion, que es el que se le dá en el libro II, PARALIP. XX.—26. Otros escriben llamarse así por haber erigido allí un magnífico mausoleo á Josaphat probablemente Joram, su hijo y sucesor, trasladando sus restos de Sion, donde consta fué sepultado al principio.

Memorias históricas muy dignas de mencionarse, hacen este valle notable entre los escritores que describen la Tierra Santa. Los libros sagrados refieren, que en él los religiosos reyes de Judá, Asa, Ezechías y Josías, quemaron los ídolos del templo, cuyas cenizas arrojaron al torrente Cidron. San Gerónimo, el V. Beda, Adrichomio y otros enseñan, que en su término estuvieron la ciudad de Gethsemaní y el huerto donde fué entregado el Salvador á los judios por el traidor apóstol; y segun los mismos testimonios, señaladamente el de Adrichomio, se sabe que en este valle recibió sepultura el cuerpo de la beatísima Virgen María.

Pero lo que ha hecho más comun el nombre de Josafat, es la creencia, general entre los católicos, de que en este valle han de reunirse á la voz del Señor todos los hombres, para ser juzgados, cada uno con

arreglo á sus méritos, en el tremendo dia del juicio final. Fundan esta creencia los expositores y santos Padres en el *Y.* 2, cap. III de la PROFECÍA DE JOEL, donde se dice:—*Congregaré á todas las gentes y las llevaré al valle de Josaphat...* cuya voz trasladan la version siríaca, las dos arábigas y otras como nombre propio, significativo del punto del globo que hemos descrito más arriba.

No falta, sin embargo, quien afirme que Josaphat, como viene escrito en la profecía, no es tal nombre propio, sino un apelativo, que en hebreo quiere decir—*Juicio del Señor*. Otros sienten que expresa un lugar cierto, pero innominado y desconocido, á la manera de *Apadno*, *Argamedon* y *Polyandrium*, á que se refieren DANIEL, XI.—43. APOCAL., XVI.—16, y EZECH., XXXIX.—11.

Aunque estas explicaciones cuentan patronos y autoridades muy respetables, entre las últimas la version caldea, más segura y autorizada juzgamos desde luego la que ha llegado á ser una creencia, como digimos antes, generalmente aceptada entre los cristianos, no obstante el silencio que acerca de este punto guardan los Evangelistas, sobre todo San Mateo, á quien seguimos.

Mas como quiera que á nuestro plan y al objeto que nos proponemos en esta composicion, favorezca el misterio con que en sentir de algunos se halla velado á los hombres el punto en que han de ser juzgados, sin seguir nosotros este parecer, no deseñando del todo la piadosa tradicion del valle de Josafat, nos

hemos permitido presentar como ignorado el sitio donde se encuentra, y en que ha de celebrarse ese terrible juicio, que con colores tan fuertes pinta Joel. De este modo parécenos que gana en interés el cuadro que presentamos, limpiándole por otra parte de descripciones que acaso le darian un barniz profano, ageno á nuestro propósito, pues ni como Chateaubriand hemos querido hacer una pintura poética de los Santos Lugares, ni ha entrado en nuestro pensamiento diseccar, por decirlo así, los hechos, descarnándolos y explicándolos como expositores, ni como geógrafos.

8 (OTRA A LA VIRGEN.)—Esta oracion, como puede comprenderse por la regularidad de sus hemistiquios ó corte de sus cláusulas, está compuesta para que los niños, desde la más tierna edad, empiecen á balbucear el dulce nombre de María Santísima; y porque su construccion facilita el pronunciarla y decorarla de memoria, pasando suavemente palabra por palabra de los lábios de la madre á los del hijo, la recomendamos con preferencia á la anterior, cuyos conceptos suponen ya un adelantamiento en la vida y faltas de que aquellos no tendrán felizmente de que arrepentirse.

9 (LA SALVE GLOSADA.)—Con ocasion de estar tomando las aguas minero-medicinales de Puertollano en 1857, el autor compuso y dedicó esta Salve á Nuestra Señora de Gracia, que se venera en aquella villa. Cuando la conoció el hoy Excmo. é Ilmo. señor Monescillo, actual Obispo de Calahorra, canónigo á la sazón de la Iglesia Primada, dispuso se insertase en el Boletín eclesiástico del arzobispado de Toledo, que



dirigia por entonces; y esta distincion, equivalente á la más honrosa censura, movió al que la recibia á regalar una edicion á la Hermandad que rinde culto á dicha imágen, facultándola para que hiciese nueva tirada, como ya la ha hecho, concluidos que fuesen los ejemplares regalados.

Con tal publicidad parecia desde luego imposible que nadie se atribuyese la propiedad de esta pobre obrilla; y sin embargo, en el periódico semanal de Ciudad-Real, titulado *El Eco de la Mancha*, vió la luz el domingo 4 de Octubre de 1863, dedicada á Nuestra Señora del Prado, patrona de aquella poblacion, con alteraciones sustanciales de sentido y algun aumento que revela á las claras el plagio. Por fortuna la satisfaccion del plagiario, que logró estampar su nombre en letras de molde al pié de la Salve, hubo de durar poco tiempo, porque al número siguiente acudió á desencantarle, descubriendo el engaño hecho al público, un D. Domingo Lopez Salazar, á quien no tenemos la honra de conocer, pero al que tributamos en este sitio por su desinteresada oficiosidad las más sinceras gracias.

---



## INDICE.

	<u>Página.</u>
Advertencia. . . . .	5
LAS PARÁBOLAS DEL EVANGELIO. . . . .	7
Censura y licencia eclesiásticas. . . . .	8
Alfa. . . . .	9
Dedicatoria. . . . .	11
Introduccion. . . . .	13
I. Los arrendatarios de la viña. . . . .	19
II. El grano de mostaza. . . . .	23
III. El sembrador. . . . .	25
IV. La cizaña. . . . .	29
V. La oveja descarriada. . . . .	32
VI. La higuera estéril. . . . .	34
VII. El reino de los cielos. . . . .	37
VIII. Los dos hijos del viñero. . . . .	39
IX. Los obreros de la viña. . . . .	41
X. El mayordomo. . . . .	46

	<u>Página.</u>
XI. El fariseo y el alcabalero. . . . .	49
XII. El juez inicuo. . . . .	52
XIII. Los diez mil talentos y diez denarios. . . . .	54
XIV. Los talentos. . . . .	57
XV. Las diez vírgenes. . . . .	62
XVI. El hijo pródigo. . . . .	63
XVII. El rico avariento y Lázaro mendigo. . . . .	78
XVIII. El banquete de las bodas. . . . .	80
Conclusion. . . . .	91
O-mega. . . . .	99

---

ENTRETENIMIENTOS CRISTIANOS. . . . .	101
Licencia eclesiástica. . . . .	102
Prefacio. . . . .	103

I. Al despertar por la mañana. . . . .	107
II. Al levantarse. . . . .	107
III. Al salir á la calle. . . . .	108
IV. Al entrar en el templo. . . . .	108
V. Al tomar agua bendita. . . . .	109
VI. Al Crucificado. . . . .	109
VII. Sobre el destino del hombre. . . . .	111
VIII. A la Virgen. . . . .	112
IX. Otra á la Virgen. . . . .	114
X. Al Corazon de Jesus. . . . .	114
XI. Al Angel de nuestra guarda. . . . .	115
XII. Al empezar el trabajo. . . . .	116
XIII. Al terminar el trabajo. . . . .	117
XIV. Al comenzar una obra peligrosa. . . . .	118
XV. Al empezar á comer. . . . .	118
XVI. Al acabar de comer. . . . .	119

	<u>Página.</u>
XVII. Bendición para antes y después de comer. . . . .	119
XVIII. Para el exámen de conciencia al acostarse. . . . .	119
XIX. Interrogatorio para hacer el exá- men. . . . .	120
XX. Después del exámen. . . . .	120
XXI. Acto de contrición. . . . .	121
XXII. La Salve glosada. . . . .	123
XXIII. Al acostarse. . . . .	127

---



Copia digital realizada por el  
Archivo Municipal de Toledo







